

# Los Orígenes de los Organismos Multilaterales de Crédito, la creación del FMI, las conferencias de Bretton Woods y la participación de Argentina en el concierto económico mundial

**Autor:** Dr. Bruno M. Tondini.

**Co-Autor y producción investigativa:** Sebastián Bianchi.

**Sumario:** 1.- Introducción. 2.- El Patrón Oro. 3.- El establecimiento del régimen "Gold-exchange-standard". Las crisis económicas del período entre guerras. La situación en Argentina en este período. 3.1.- La desaparición del "patrón oro" y la instauración del GOLD-EXCHANGE-STANDARD. 3.2.- La crisis alemana de 1923. 3.3.- La Crisis de la economía norteamericana de principios de los años 30. 3.4.- Conferencias y Préstamos en el período entreguerras. 3.5.- Argentina y su relación con el mundo financiero en el período de entreguerras. 4.- La Segunda Guerra Mundial. 4.1.- Plan Keynes. 4.2.- Plan White. 5.- Sistema Implementado en Bretton Woods. 6.- La Argentina de la Posguerra, Peron y su rechazo a integrar El Fondo Monetario Internacional (FMI). 7.- La escasa viabilidad del "Sistema de Cambios Fijos". 8.- Conclusión.

## 1.- Introducción.

A través de la historia, fiel testigo del desarrollo de la humanidad, podemos analizar el desenvolvimiento político internacional de los países más trascendentes del mundo y la demarcación del camino impuesta a los demás Estados, con el solo objetivo de alcanzar la investidura de primer potencia mundial, con el previsible resultado de tener que someter ininidad de almas a luchas de suma violencia y pérdidas incalculables, un adecuado ejemplo de ello han sido los dos acontecimientos bélicos que conocemos como primera y segunda guerra mundial.

La lucha por la hegemonía económica es uno de los aspectos impactantes de la búsqueda de liderazgo mundial, y más aun es internarnos en la evolución de la historia de la economía mundial.

Es por ello que en este trabajo no hemos propuesto indagar en los principios de esta última, mas precisamente desde la instauración del patrón oro, como medida de cambio y valor en el concierto de una economía que se empezaba a interrelacionar.

Esta elección de desandar un camino histórico, no ha sido aleatoria, sino que forma parte de la metodología de este trabajo. La utilizaremos para llegar a indagar en particular la creación del FMI. Creemos, sin embargo que esto no es nuevo, ya que la mayoría de

los trabajos que se encuentran publicado añaden la variable histórica, sin embargo y en esto creemos que radica un pequeño aporte de creatividad de nuestra parte, hemos sumado al análisis, en una correlación de los hechos económicos mundiales y los sistemas monetarios imperantes, la particular situación que fue viviendo nuestro país en cada uno de los tiempos analizados.

Llegamos de esta manera a desarrollar los trasfondos de las conferencias internacionales que se realizaron a lo largo del tiempo, fundamentalmente las producidas para las Naciones Unidas y Asociadas celebradas en Bretton Woods, estado de New Hampshire, Estados Unidos, del 1º al 22 de Julio de 1944, de donde surgieron el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial.

Podemos además en este primer esbozo que se renunció en un comienzo a la fundación de organizaciones restantes, no obstante, la influencia sobre el comercio mundial se recuperó por la institucionalización del General Agreement on Tariffs and Trade (GATT) en 1948 en Havana Charta. Recién a partir del 1-1-1995, con la fundación de la World Trade Organisation (WTO) (Organización Mundial de Comercio OMC) el GATT se convirtió en un ámbito organizador propio. El GATT fue logrando desde el comienzo una liberalización del comercio mundial a través de las sucesivas reducciones de las aduanas y la disminución de los obstáculos no tarifarios del comercio. Esta organización será analizada en un trabajo futuro.

## **2.- El Patrón Oro.**

Los acuerdos de Bretton Woods, establecidos en 1944, fijaron la relación de las divisas nacionales respecto del dólar, determinando el precio de una onza de oro en USD 35. Las reuniones en New Hampshire tuvieron un explícito objetivo, que no era sino, la estabilización monetaria internacional, adoptando prima facie un sistema adecuado para evitar y frenar la ya corriente especulación en las divisas internacionales que terminaría en 1971 con la suspensión de la convertibilidad del Dólar Norteamericano.

Sin embargo podemos destacar que históricamente, antes de Bretton Woods, el patrón oro, fue preponderante desde 1876 hasta la primera Guerra Mundial, y gobernando el sistema económico internacional. Bajo este régimen las divisas experimentaron una nueva era de estabilidad, por tener el respaldo del precio del oro.

La debilidad del sistema patrón oro fundamental era que conllevaba a los ciclos económicos de auge y caída, ya que a medida que una economía se hacía más fuerte, aumentaban sus importaciones, hasta

que se iban agotando las reservas de oro necesarias para respaldar la divisa, provocando la debacle del sistema.

Como resultado disminuía la masa monetaria, se elevaban los intereses y la actividad económica se iba reduciendo hasta llegar a una recesión. Debido a esta situación, los precios de las mercancías se desmoronaban volviéndose atractivos para otros países que se lanzaban a comprar reinyectando oro en la economía y haciendo crecer la masa monetaria, completando así, como ya explicara el economista estadounidense Wesley Mitchell, las cuatro etapas de un ciclo económico: Auge, Recesión, Depresión y Recuperación.<sup>1</sup>

Un ejemplo aunque anterior en el tiempo, es el auge y caída de la España que colonizara nuestras tierras, este proceso incluso dió origen a la corriente de pensamiento económica dada por los mercantilistas<sup>2</sup>. La concepción económica de sus representantes, hacía hincapié en la acumulación de metales preciosos que identificaban como riqueza.

El mercantilismo adoptó distintas formas según las características de cada país. Si el objetivo era obtener oro y plata, hubo naciones como España y Portugal que, a través del monopolio del intercambio con sus colonias, podían conseguir esos metales preciosos. A esta práctica se llamó "bullionista". Si un país importaba materias primas, debía abonarlas con oro y plata, que eran las divisas internacionales (hoy estas transacciones se realizan con las denominadas divisas de cambio o referencia, como por ejemplo el dólar estadounidense, el yen o el marco alemán). Y cuando exportaba cobraba en oro y plata. El que exportaba más de lo que importaba acrecentaba sus existencias de oro y plata. Esto llevaba a un enriquecimiento relativo: lo que gana uno lo pierde el otro, coherente con la idea de obtener poder empobreciendo al vecino.

España y Portugal, que comenzaron siendo países preponderantemente ricos por los metales traídos desde sus colonias, perdieron esa ubicación porque sus adquisiciones de productos manufacturados fueron excesivas, no se preocuparon en incentivar sus industrias y, por consiguiente, el oro y la plata terminaban yendo de América a España y de España a Francia, Inglaterra y Holanda.<sup>3</sup>

---

1 Mitchell Wesley, Business Cycles and Unemployment National Bureau of Economic Research 1923, Traducido al español y publicado en Ensayos sobre el ciclo económico, Fondo de Cultura Económica, México, 1944, bajo la dirección de Víctor L. Urquidí. pp. 5 Texto alojado y servido gratuitamente en <http://www.eumed.net/textos/07/mitchell-ciclos.htm>

2 El término fue utilizado por primera vez por Adam Smith en la "Riqueza de las Naciones"

3 De Santis Gerardo Fabián "Introducción a la Economía Estructura y Problemas de la Economía Argentina", 3era edición 2001, La Plata, pag. 19 y 20.

También podemos citar como parangón, adentrándonos en el siglo XIX, en nuestro país, en el mismo sentido de lo antedicho, se sancionaron tres leyes de convertibilidad del papel moneda en metal, dos exclusivamente en oro y una tercera que suma a este metal, la plata.

El 3 de noviembre de 1864 se dictó la primera ley al respecto en Argentina, fijando el tipo de cambio del papel moneda corriente en \$ 25 por peso fuerte. Pero diversos problemas económicos y las dificultades que se presentaron para constituir el fondo de reserva metálica necesario, no permitieron llevar a cabo la conversión.

En 1866, intempestivamente, el peso papel comenzó a valorizarse, llegando a fines de dicho año a cotizarse entre 22 y 23 por peso fuerte, es decir, por debajo de la paridad legal de 1864 (es necesario tener en cuenta que en dicho año había llegado a una cotización de 29,20 por peso fuerte).

Este proceso de valorización, alarmó a los productores de lana — principal rubro de exportación— y a los exportadores, ya que obtenían menos pesos por su producción, puesto que ésta se vendía internacionalmente en oro. Dichos sectores, actuando como factor de presión a efectos de frenar la valorización del peso papel, lograron que se creara, dentro del Banco de la Provincia, una Oficina de Cambio, que comenzó a funcionar desde enero de 1867 y se encargaría de cambiar papel moneda por oro a la cotización indicada por la ley de 1864, es decir 25 por un peso fuerte<sup>4</sup>.

Cabe agregar que la Oficina de Cambio, que actuaba como caja de conversión, pudo empezar a funcionar debido a las importantes sumas de metálico que, como consecuencia de la guerra con el Paraguay, y los empréstitos contratados en el exterior, ingresaron al país. Luego, la crisis económica de 1873/76, que produjo un sostenido drenaje de metálico, imposibilitó continuar la conversión. Fue así que, por ley del 17 de mayo de 1876, se autorizó al Banco a suspenderla, declarándose a los billetes de curso legal. De hecho, se volvió al peso inconvertible. Al establecerse de nuevo la inconvertibilidad, el peso fuerte, que en 1875 se cotizaba a 25 pesos papel, subió a 32 en 1879.<sup>5</sup>

Luego, la ley 1.130 de 1881, terminó con la anarquía monetaria existente hasta entonces en el país. La falta de unificación y la inestabilidad, habían caracterizado el sistema monetario argentino durante la mayor parte del siglo pasado. Hasta la sanción de esta ley, la Argentina careció de una moneda metálica nacional. En todo el país

---

4 Panettieri José, Debate nacional, Devaluaciones de la moneda (1822-1935), biblioteca política Argentina, CENTRO EDITOR DE AMERICA LATINA, 1983, pag 11.

5 Panettieri José, ob. cit. , 1983, pag 12.

circulaba tal variedad de numerario que lógicamente producía un gran desorden bancario.

La ley de 1881 era formalmente bimetalista y en tal sentido no concordaba con la tendencia mundial de abandonar a la plata como metal monetario. Fue así que al poco tiempo de puesta en vigencia se pensó en la inoportunidad de mantener un patrón plata y con tal sentido se dictó la ley 1.354 de 1883 que adoptó el sistema monometalista oro. La misma prohibía a los bancos emitir billetes que no fueran pagaderos a oro.<sup>6</sup>

### **3.- El establecimiento del régimen "Gold-exchange-standard". Las crisis económicas del periodo entre guerras. La situación en argentina en este periodo.**

#### **3.1.- La desaparición del "patrón oro" y la instauración del GOLD-EXCHANGE-STANDARD.**

El sistema del "patrón oro" había funcionado con eficacia durante un siglo, prácticamente hasta la guerra de 1914, había mantenido los precios estables a pesar de la gran expansión de la producción, y había asegurado el equilibrio de los compromisos exteriores; de ahí la estabilidad monetaria de los países que lo habían adoptado<sup>7</sup>.

Después de la guerra de 1914, los países de Occidente estaban tan convencidos de que el régimen del patrón oro era indispensable para el equilibrio de la economía, que decidieron restablecerlo inmediatamente, a pesar de las dificultades que este restablecimiento pudiera producirles.

Acerca de los efectos monetarios de la Primera Guerra Mundial, John Maynard Keynes era escéptico sobre las posibilidades de restablecer el patrón oro en las mismas condiciones de la preguerra y consideraba que su restauración no proporcionaría una cabal estabilidad de los precios internos, y sólo podría darse la estabilidad en los cambios externos si los demás países también lo restablecían.

En 1923, Keynes hacía hincapié que en el mundo de la primera posguerra donde predominaban del papel moneda y el crédito, no había otra salida que el dinero regulado por las autoridades monetarias, y apuntaba a una visión que en el siglo XX se volvería dominante e iría en contra de la ortodoxia del XIX:

---

<sup>6</sup> Panettieri José, ob. cit, 1983, pag 14.

<sup>7</sup> Rueff Jacques, en "El Problema Monetario de Occidente", Capítulo VI de "La Época de la Inflación" (L'Âge de l'inflation, 1964) versión española en Ed. Guadarrama, 1967, Texto alojado y servido gratuitamente en [www.eumed.net/textos/06/rueff-01.htm](http://www.eumed.net/textos/06/rueff-01.htm)

“...cuando son incompatibles la estabilidad del nivel de precios interno y la del tipo de cambio la primera es generalmente preferible, y cuando el dilema es agudo resulta más fácil, por suerte quizá, preservar la primera a expensas de la segunda.”<sup>8</sup>

Cabe destacar que el nivel de los precios-oro se encontraba en 1920 en el índice 246, frente a 110 en 1913 y el volumen de la circulación monetaria había aumentado en la misma proporción. Pues bien: por razones de hecho o de derecho, el importe de las reservas metálicas indispensables para el mantenimiento de la convertibilidad está en función del volumen de la circulación a que se aplican.

Era evidente que si se restablecía la convertibilidad sin modificar el precio del oro, la cantidad de metal disponible sería insuficiente. Por ello, la Conferencia Monetaria que se reunió en Génova en 1922 adoptó una resolución que prescribía «la conclusión de una convención internacional que tendiese a la economía en el uso del oro por medio del mantenimiento de balances en el extranjero»<sup>9</sup>. Esta conferencia, permitió además de un retorno progresivo al patrón oro, demostrar que Gran Bretaña había perdido el monopolio financiero que había ejercido por muchas décadas, transfiriéndose en gran parte a los EE.UU.

Otros autores lamentan que dicha conferencia no fuera utilizada para prevenir y evitar las crisis económicas que le sucedieron, ya que señalan que se había propuesto una moneda de pagos internacionales neutra (a emitir por un organismo independiente) pero la propuesta no prosperó, por la oposición tanto de la URSS como de los EEUU, con lo que se impuso el nuevo sistema que en definitiva privilegiaba al dólar. Churchill intentó mantener la esterlina como moneda de referencia y los europeos intentaron comerciar sin utilizar ninguna de estas monedas pero sin resultados.<sup>10</sup>

---

8 Keynes, John Maynard, Tratado sobre la reforma monetaria, FCE, México, 1996, (reimpresión). (1923, 1ª edición en inglés), p. 176.

9 Entre las resoluciones sobre el patrón cambios oro se destacaron: “1.El mantenimiento del valor oro de una moneda debe estar asegurado por una reserva adecuada de activos no necesariamente en forma de oro. 2 .Cuando el progreso lo permita, ciertos países participantes podrán establecer un mercado libre de oro y convertirse de esta manera en centros de oro. 3.Los países participantes podrán poseer en otros países participantes además de sus reservas de oro, activos en forma de depósitos, de letras de efecto a corto plazo y otros recursos líquidos apropiados. 4. El convenio se basará, pues, en un gold exchange standard. Este convenio, ...no será nunca firmado, pero el sistema propuesto funcionará de 1922 a 1930.”

10 Rebolledo Alejandro “El Tratado Secreto de Maastricht, Los Nuevos Protocolos para el Tercer Milenio” Editado por ECOPAX, en edición del autor, pag. 79.

Se creó el régimen llamado "gold-exchange-standard", al que podría denominarse "patrón de cambio oro" que reemplazó, después de la primera guerra mundial, al viejo patrón oro en Francia, Alemania y en todos los países cuya moneda había sido restaurada por el Comité financiero de la Sociedad de Naciones.

Este régimen autorizaba a los Bancos de emisión a crear moneda no sólo contra efectos librados en moneda nacional y contra oro, sino también contra divisas pagaderas en oro; es decir, después de la primera guerra mundial, contra libras esterlinas y dólares, y después de la segunda, esencialmente contra dólares.

Fruto del resultado bélico de la Gran Guerra, y de las conferencias de paz que siguieron a la misma, llegamos a dos crisis económicas que no podemos dejar de mencionar.

### **3.2.- La crisis alemana de 1923.**

La crisis de la economía alemana de 1923 tuvo su origen principalmente en la reparaciones que esta nación debía al resto de los Estados como consecuencia de la Segunda Guerra Mundial.

El Tratado de Versalles, imponía la desmilitarización «para siempre» de toda la orilla izquierda del Rin y, en la orilla derecha, de una franja de 50 kilómetros al este del río, así como la ocupación por los aliados, durante 15 años, de la orilla izquierda, con tres cabezas de puente. Se dispuso el desarme inmediato de Alemania, a la que se autorizó a tener un ejército voluntario integrado, como máximo, por 100.000 hombres.

Aún más duras fueron las penalizaciones económicas: en principio se exigió a los germanos el pago de 20.000 millones de marcos oro, hasta que una nueva conferencia, a celebrarse en mayo de 1921, fijara el monto definitivo de las compensaciones. Ese monto ascendió al final a 132.000 millones de marcos oro, que equivalían a más de 6.000 millones de libras esterlinas.

El propio Keynes estimaba que Alemania no podría satisfacer jamás esa suma; en su opinión, las reparaciones exigidas tendrían nefastas consecuencias sobre las finanzas internacionales<sup>11</sup>.

Para hacer más viable el cumplimiento de sus obligaciones, se permitió a Alemania el pago en especies: así, los franceses recibieron miles de locomotoras, vagones de ferrocarril, camiones, vacas

---

11 Alfieri Carlos, "El putsch de Munich", en colección "Los hechos políticos del siglo XX", publicado por Hyspamérica Ediciones, S.A., Madrid, España.1982, pag. 27.

lecheras y hasta postes de telégrafo; los ingleses, barcos de todo tipo, en compensación por su tonelaje hundido; y los belgas ganado.

Entre 1919 y 1923, el deterioro de la economía alemana alcanzó niveles catastróficos. El pueblo pasaba hambre, la inflación no hacía más que acelerarse a un ritmo nunca conocido en la historia. En el año 1923, la inflación llegó a cotas fantásticas: el 1º de enero la cotización del marco era de 7.300 por dólar estadounidense, el 31 de enero ascendía a 49.000 marcos por dólar, en junio llegaba a 74.000, en julio a 160.000, en agosto superaba el millón, en septiembre alcanzaba los 10 millones, a mediados de octubre los 250 millones, y a fines de octubre eran necesarios 130.000 millones de marcos para comprar un dólar.

Los precios de las mercancías aumentaban varias veces en un mismo día y los trabajadores llegaron a cobrar más de una vez al día, para pasar inmediatamente los voluminosos fajos de billetes, cada vez de menor valor a sus esposas, que se acercaban a las ventanas de las fábricas dispuestas a recibirlos. Inmediatamente, las señoras salían corriendo a comprar pan, patatas, carbón o algún otro artículo indispensable, porque una pérdida de tiempo de diez minutos podía significar un nuevo aumento de precios. El Gobierno no tenía tiempo para fabricar billetes: se limitaba a sobreimprimir las nuevas cifras a los que estaban en circulación.

Tal como había previsto Keynes, a Alemania se le hacía imposible pagar las reparaciones que exigían los aliados. De ellos, era Francia el país más inflexible: en 1920 ocupó la ciudad de Frankfurt y otras localidades de Badén, ante el incumplimiento de los compromisos contraídos por Berlín, acción que repetiría un año después en tres lugares del Ruhr. Por fin, alegando la falta de entrega de la mitad de los 200.000 postes de telégrafo que el Reich debía a París como parte de las compensaciones, el jefe del Gobierno francés, Raymond Poincaré, ordenó la ocupación militar de toda la región industrial del Ruhr, tarea que cumplieron cinco divisiones francesas y una belga el 11 de enero de 1923.

Asimismo y con el fin de señalar con mayor precisión lo acontecido, apelaremos al economista alemán Kehrl Hans, quien hablando de si mismo se autodenomina "testigo de los hechos":

"...En enero de 1923 el dólar se cotizaba aún a 18.000 marcos. Pero ya se utilizaban como medio de pago billetes de más de un millón de marcos. El 25 de octubre de 1923, el nuevo cambio del marco llegó a los 40.000 millones de marcos por un dólar. El 15 de noviembre de 1923 se acabó la locura. Contemplando la cuestión desde el punto de vista

de las políticas financieras y económicas, el Gobierno de Stressemann, durante su corta existencia, y con la ayuda de Schacht como comisario de la Moneda del Reich y de Luther como ministro de Finanzas, logró la implantación de una nueva moneda estable. Después de 10 años de guerra mundial, y de revolución y descomposición interna, se iniciaba una nueva etapa. Pero el que no poseía bienes reales, se empobreció y quedó sin medios. Todo el capital monetario se había extinguido, pues por un billón, es decir, un millón de millones de marcos papel, se daba solamente un marco nuevo (Rentenmark). También el capital de la mayoría de las empresas que contaban con una buena financiación antes de la inflación, se había desvanecido a causa de la radical devaluación. Durante años desapareció el capital circulante, porque durante mucho tiempo había tenido que ser comprado con valiosas divisas y vendido como marco de papel. La enorme corriente dinerada procedente del endeudamiento exterior, que crecía con rapidez, encubrió en un principio la realidad..."<sup>12</sup>.

### **3.3.- La Crisis de la economía norteamericana de principios de los años 30.**

La Gran Depresión de los años 30, a la par de la situación resultante de la Segunda Guerra Mundial, constituyó uno de los dos pilares sobre los cuales se basó la idea de realizar las conferencias de Bretton Woods. El hecho de la crisis que más se conoce es la caída de la bolsa de valores en octubre de 1929 (crack de la Wall Street). Entre septiembre de 1929 y junio de 1932, el mercado cayó en un 85%, lo que significó que las acciones que valían 1000 dólares en el momento de mayor auge de la bolsa, solo valieran 150 en 1932, cuando la entidad de índices de valores tocó fondo.

Realizando entonces un breve reseña de los hechos que motivaron esta depresión en los mercados económicos, podemos señalar que en 1927, tras un período de fuertes inversiones en el extranjero y con una economía creciente, los agentes financieros estadounidenses que operaban en Wall Street se centraron en su mercado interior. A medida que compraban valores nacionales aumentaban los precios de las acciones y los títulos valores estadounidenses. Cuanto más

---

<sup>12</sup> Kehrl Hans. "Realidades Del Tercer Reich", segunda edición, Ediciones Ojeda – Barcelona, pag 16 y 17.

compraban, mayor era la subida de los precios, lo que atraía a un mayor número de inversores.

A mediados de 1929 nueve millones de estadounidenses (de una población de 122 millones) habían invertido sus ahorros en el mercado de valores. Muchos de estos inversionistas habían colocado todos sus ahorros en la Bolsa, animados por asesores económicos incompetentes o malintencionados. Se crearon nuevas empresas con fines especulativos y, debido a la fe ciega que se tenía en la capacidad del mercado para crear rendimientos espectaculares, sus acciones aumentaron de precio con rapidez.

En marzo de 1929, Herbert Hoover fue nombrado presidente de EEUU. Su antecesor, Calvin Coolidge afirmaba que el precio de las acciones era todavía muy bajo, pero algunos empezaron a temer que, como todas las burbujas de jabón, también ésta tendría que explotar. El banco de la Reserva Federal estadounidense aumentó en un 1% el tipo de interés y aconsejó a sus bancos que no concediesen créditos para invertir en la Bolsa, consejo del que se retractó poco después debido a que uno de los directores de la Reserva tenía intereses en el mercado de valores.

Con el tiempo algunos profesionales financieros pensaron que tal vez fuera más rentable invertir en otros activos fuera de la Bolsa, por lo que empezaron a vender sus activos bursátiles. Se inició un fuerte movimiento vendedor.

El 23 de octubre se vendieron seis millones de acciones, a precios cada vez menores. Al día siguiente, el denominado "jueves negro", se vendió el doble de esa cantidad. El lunes siguiente, se vendieron nueve millones de acciones, el precio de éstas había caído en más de 14.000 millones de dólares en menos de una semana. En el llamado "martes negro" se colapsó la Bolsa; el precio de las acciones de las mayores empresas, como General Electric o Woolworth, también cayó. Ese día se vendieron más de 16 millones de acciones, con una pérdida de valor superior a los 10.000 millones de dólares.

Lo ocurrido en Wall Street se reprodujo de una forma vertiginosa en las demás bolsas de Estados Unidos, desde Chicago hasta San Francisco. No obstante ello, en 1929 en el resto del mundo se había producido una cierta recesión de la actividad aún cuando en los EEUU aún no se había producido la depresión que explicamos.

Ésta reducción que podríamos llamar autóctona de las rentas nacionales en el exterior se produjo en primera medida por la reducción de la demanda de dólares debido a la disminución del consumo de productos y servicios norteamericanos junto con el de bienes y servicios en general, y en segundo término, a causa de una

reducción de los dividendos sobre las inversiones exteriores de los EEUU en títulos de renta variable y de los beneficios obtenidos por las compañías estadounidenses que operaban en el exterior.<sup>13</sup>

Fue un triste final para un decenio marcado por el optimismo, el alto nivel de empleo y la prosperidad en los EE.UU. Como es obvio, a partir de esta crisis desapareció la confianza en la banca, los banqueros, la Bolsa y los agentes financieros. Se generalizaron las dimisiones y las quiebras. El impago y la morosidad en las hipotecas se disparó. La clase media se redujo. Muchas personas quedaron sin trabajo; aumentó el desempleo en más de dos millones de personas en menos de seis meses.

Tal como lo señalara J .E .Stiglitz, una crisis puede desencadenar un círculo vicioso por el cual los bancos recortan su financiamiento, lo que lleva a las empresas a recortar su actividad, lo que a su vez reduce la producción y las rentas.

“...Cuando la producción y las rentas se derrumban, los beneficios hacen lo propio y algunas compañías se ven abocadas a la quiebra. Cuando las empresas entran en quiebra, los balances de los bancos empeoran y estas entidades recortan aun más sus créditos, lo que exacerba la coyuntura negativa. Si hay un número suficiente de empresas que no pagan sus préstamos, los bancos colapsan. Con solo un gran banco que cierre, las consecuencias pueden ser desastrosas.”<sup>14</sup>

Aunque muchos analistas pensaron al principio que se trataba de un ajuste pasajero del mercado, el crack de Wall Street marcó el inicio de la Gran Depresión de la década de 1930, sentando las bases para la adopción del programa del New Deal por Franklin D. Roosevelt en 1933. Asimismo, este crack influyó de forma muy negativa en economías pujantes como la argentina, la mexicana o la brasileña.

La crisis provocó grandes tasas de desempleo y desocupación: catorce millones de personas en Estados Unidos, seis en Alemania y tres en el Reino Unido. En Australia la tasa de desempleo era incluso mayor que en Estados Unidos y el Reino Unido juntos. Se estima que la quinta parte de la población británica vivía por debajo del umbral de pobreza a mediados de la década de los años 30.

---

13 Robinson Joan. Economía de Mercado versus Economía planificada. Editorial Martinez Roca S.A. 1973. Pag. 245.

14 Stigitz Joseph E. , “El malestar en la globalización” Ed. Taurus primera edición julio de 2002, pag. 166.

La tasa de desempleo paso de un 3% a un 25%, en cambio y a modo de comparación, el máximo nivel de desempleo registrado luego de la 2ª Guerra Mundial alcanzado en el año 1982 era inferior a un 11%.

La gran depresión adquirió su mayor dimensión en el periodo comprendido entre principios de 1931 y marzo de 1933, bajo la primera presidencia de F .D . Roosevelt, quien a pesar de haber aumentado las tasas impositivas a contrario de lo que indicaba la necesidad social y disminuyendo el gasto público la inversión y el consumo, supo sacar al país del quiebre económico y social por medio de la política conocida como New Deal.

La crisis económica mundial, fue asimismo fruto de las profundas desigualdades de progreso económico y social entre los pueblos, desigualdades engendradas por la explotación extranjera, que mantuvo la salida de los recursos naturales e impidió toda transferencia efectiva de capitales y de tecnologías. De este desequilibrio fundamental proceden la inflación generalizada, el retraso universal del crecimiento, la dislocación del sistema monetario. Sin duda que, en cuanto a la primer cuestión, las grandes inflaciones que tuvieron lugar después de 1918 estuvieron vinculadas al hundimiento de los cambios de divisas.<sup>15</sup>

En muchos países, la Gran Depresión provocó un cambio en las actitudes políticas y en la actuación de los gobiernos a favor de medidas promotoras del estado del bienestar. Se debería cooperar con todos los países exportadores de materia prima y otros productos básicos para obtener precios justos y remuneradores.<sup>16</sup>

La política fiscal fue claramente débil, el gobierno de Roosevelt incurrió en grandes déficit, ya que tratando de mantener un presupuesto equilibrado, los estados, aparatos gubernamentales inferiores y hasta el gobierno federal, subieron los impuestos para hacer frente a los gastos.

Existen distintas explicaciones de la crisis norteamericana, por ello reseñaremos las que nos parecen mas representativas, una de ellas aborda el estudio desde la ortodoxia monetaria y la segunda se encuentra en sus antípodas y es en definitiva la teoría keynesiana.

La monetaristas ponen acento en la teoría de la escasez de dólares durante esos años.

---

15 Robinson Joan ob. cit (1973). Pag. 111

16 Soberanos y Jefes de Estado de la OPEP, Jean-Jacques Servan-Schreiber en "El Desafío Mundial". Editorial Plaza & Janes S.A 1980.

Es interesante saber que política económica se siguió en ese período, la cantidad de dinero ya había disminuido cerca de un 4% entre 1929 y 1930 y continuó disminuyendo hasta abril de 1933.

Este fenómeno se debió en parte a la quiebra de grandes bancos porque empezaron a exigir el pago de los préstamos que habían concedido a otros países, al igual que a personas individuales que no podían devolverlos. Al mismo tiempo, aquellas personas que tenían depositado dinero en los bancos perdieron la confianza y empezaron a retirarlo. Al no tener dinero para devolver los depósitos, muchos bancos empezaron a quebrar. La escasez de dinero implicaba que había menos dinero para invertir en las industrias y menos dinero para comprar productos agrícolas e industriales.

En 1932 la mayor parte de los bancos de Estados Unidos habían tenido que cerrar. El Banco Central de los Estados Unidos adoptó muy pocas medidas para contrarrestar la disminución de la oferta monetaria, no comprendió que debía intervenir enérgicamente en la crisis para impedir el derrumbamiento del sistema financiero.

El desequilibrio general era, en su totalidad, resultado de un cambio radical en la dirección de los movimientos internacionales de capital. La salida neta de unos 640 millones de dólares por año en los años veinte y de 280 millones de dólares al año al principio de los años treinta cedió repentinamente el paso a una entrada neta de 1 400 millones de dólares en promedio anual. Este cambio coincidió en el tiempo con la injustificada devaluación del dólar norteamericano, la llegada del nacionalsocialismo al poder en Alemania y la marcha de Europa rumbo a la segunda Guerra Mundial. Poca duda cabe de que la repatriación súbita de capital norteamericano y el alud de capital extranjero hacia Estados Unidos se explican básicamente por tales hechos y no por un desequilibrio económico fundamental entre Estados Unidos y el resto del mundo.<sup>17</sup>

Sin embargo, la ausencia de déficit crónicos y persistentes en la balanza de pagos del resto del mundo con Estados Unidos no invalida las teorías que explican lo ocurrido en la escasez de dólares, que, desde luego, no dejarían de conceder que el volumen y duración de tales déficit están limitados por el monto de los recursos de que se dispone para cubrirlos. No era posible que los déficit del resto del mundo con Estados Unidos excedieron a la aportación, relativamente pequeña, derivada de la venta a Estados Unidos del oro producido corrientemente o del acumulado con anterioridad por los demás países. Por lo tanto, los gastos del exterior en Estados Unidos no

---

17 Triffin Robert, El caos monetario, Del Bilateralismo A La Casi Convertibilidad En Europa 1947-1956, Fondo De Cultura Económica, México-Buenos Aires, 1er edición en español, 1961, pag. 4.

podían superar, en forma permanente y sustancial, a los gastos de ese país en el exterior por concepto de bienes, servicios e inversiones.

La prueba de que existía una escasez mundial de dólares no debe buscarse en la magnitud o persistencia de una falta real de esta moneda, sino en la contracción drástica de los gastos en dólares impuesta a los países extranjeros por la incapacidad de Estados Unidos para sostener un flujo adecuado y creciente de importaciones y otros gastos en el exterior.

Tarde o temprano, cualquier disminución de estos gastos se verá seguida por un descenso paralelo en las importaciones extranjeras procedentes de Estados Unidos y por el cese de la brecha de dólares. Sin embargo, como no se adopten medidas directas en el extranjero para restringir estas importaciones tales como devaluaciones, alza de aranceles, restricciones cuantitativas a la importación o control de importaciones este reajuste implicará el surgimiento de una espiral deflacionaria en términos de precios, producción, ingreso nacional y ocupación.

La devaluación monetaria, las restricciones arancelarias y los controles comerciales y cambiarios se propagaron de un país a otro, en el desesperado afán de todos por protegerse del impacto de la depresión internacional.

No cabe duda de que el sistema monetario internacional de los años veinte fue incapaz de resistir el impacto de una gran depresión mundial. Bien podemos admitir que las políticas norteamericanas de *laissez-faire* de principios de los años treinta, la Ley Arancelaria Smoot-Hawley, la devaluación del dólar y el torpedeo a la Conferencia de Londres de 1933 tienen una gran responsabilidad en la intensificación de la crisis mundial y el derrumbamiento consiguiente del mecanismo internacional del comercio y los cambios<sup>18</sup>.

En el mismo sentido, Milton Friedman<sup>19</sup> explica la crisis de los años 30, señalando que no fue una consecuencia de superproducción, ni de una crisis de los mercados bursátiles, sino que la causa de la crisis fue una brutal contracción de la masa monetaria consecuencia a su vez de una política errónea de la Reserva Federal, que ocasionó el cierre de miles de bancos que eran perfectamente solventes (el Bank of America fue el ejemplo mas claro) con la consiguiente contracción de la masa monetaria.

---

18 Triffin Robert, ob. cit, (1961), pag. 6.

19 Friedman, Milton y Schwartz Anna J. (1963). A monetary history of the United States, 1867-1960. Princeton: Princeton University Press.

El mismo Keynes en su obra "La teoría General de la ocupación, el interés y el dinero" de 1930, realiza una explicación de la crisis, pero una visión diversa que diferentes autores al señalado como heterodoxa. Tal como lo expresaran Stonier y Hague, la importancia del análisis de Keynes para la historia de las doctrinas económicas reside especialmente en el hecho de que su teoría era fácilmente aplicable a los problemas contemporáneos.<sup>20</sup>

Keynes sostenía que la depresión se produjo por la desaparición de las oportunidades de inversión y por la disminución del consumo.

Keynes asimismo, sugirió medidas que podrían utilizarse para prevenir futuras depresiones, estas eran: la adopción de una política fiscal anticíclica como método para reducir las fluctuaciones cíclicas, es decir si la recesión muestra signos de deterioro de la economía, el remedio consistía en bajar los impuestos y de esta manera elevar así el gasto público.

No obstante lo expuesto, Roosevelt logró encontrar un punto de partida para comenzar a levantar la economía estadounidense en ruina por medio del New Deal (en inglés, Nuevo Reparto o Nuevo Trato), nombre que recibió la política económica y social aplicada en Estados Unidos por el presidente Franklin Delano Roosevelt a partir de 1933, y concretamente las medidas innovadoras adoptadas desde ese año hasta 1938 para contrarrestar los efectos de la Gran Depresión.

Tanto Roosevelt como el Congreso de Estados Unidos aprobaron un programa de medidas económicas y de creación de nuevos organismos federales para intentar reducir el desempleo y restablecer la prosperidad mediante una serie de nuevos servicios, regulaciones y subsidios. Fue diseñado con la ayuda del denominado "Brain Trust" (gabinete de expertos de la Universidad de Columbia que asesoró al presidente especialmente en materia económica) e hizo del gobierno del país por vez primera el impulsor del cambio económico, en contraste con su tradicional papel pasivo de índole liberal.

Entre las medidas mas destacadas deberíamos citar la Ley de Emergencia Bancaria que establecía inspecciones federales en los bancos para contribuir a restablecer la confianza de la población en las instituciones financieras tras la quiebra generalizada de estas entidades a raíz del crack de 1929. Una segunda ley dictada, creó normas bancarias mucho más rigurosas y ofrecía un seguro a los depositantes a través de la Sociedad de Seguros de Depósitos Federales.

---

20 Stonier Alfred W. y Hague Douglas C.. Manual de Teoría Económica. Segunda Edición, 1965. Editorial Aguilar S.A. Pág. 506.

El problema de la vivienda se trató en varios proyectos de ley que suministraban ayudas hipotecarias a los agricultores y propietarios de inmuebles y ofrecían garantías de préstamo a los compradores de casas a través del Instituto Federal de la Vivienda.

Luego que el Tribunal Supremo de los Estados Unidos declarara inconstitucionales algunos de los decretos que sustentaban a este grupo de medidas, los doctrinarios afirman que nace el segundo New Deal, plasmado en disposiciones de índole social como aumentar los impuestos de las clases adineradas, se elaboraron normas estrictas para controlar las empresas de servicios privados, se asignaron ayudas para el Instituto de Electrificación Rural y se creó el equivalente a una declaración de derechos de las fuerzas sindicales. La National Labor Relations Act (Ley de Relaciones Laborales) de 1935 otorgaba protección federal al proceso de negociación sindical y se estableció un conjunto de normas laborales justas. La Fair Labor Standards Act (Ley de Normas Laborales Justas) de 1938 fijaba el número máximo de horas de trabajo y el salario mínimo de la mayoría de las categorías profesionales.

Gracias a la enorme asignación de ayuda oficial de casi 5.000 millones de dólares, se reforzaron los diversos planes y se inauguró un nuevo programa federal de ayuda al trabajo, dirigido por el Instituto de Desarrollo del Trabajo.

En 1935, el Congreso aprobó la Ley de Seguridad Social, que recogía tres proyectos fundamentales: un fondo de pensiones, un seguro de desempleo y subsidios para el bienestar social de distribución local. Estos programas, unidos a un nuevo plan de vivienda pública subvencionada, representaron para algunos autores el comienzo en Estados Unidos de lo que se dio en llamar el Estado de Bienestar.

La Gran Depresión afectó a casi todos los países del mundo debido en cierta medida al desmoronamiento del sistema financiero internacional, también se debió a la adopción mutua por parte de muchos países inclusive EEUU de una política de elevados aranceles, que tenía por objeto proteger a los productores nacionales manteniendo alejados los bienes extranjeros, esta política se denominó "estrategia de empobrecer al vecino", naturalmente si cada país mantiene alejadas las producciones extranjeras y el intercambio de bienes, disminuye el volumen del comercio mundial, el desarrollo de la economía de un país no puede separarse del desarrollo de los países mas pobres y del aumento de la demanda mundial.<sup>21</sup>

---

<sup>21</sup> Roy Jenkins (ex presidente de C.E.E ) citado por Jean-Jacques Servan-Schreiber en "El Desafío Mundial". Editorial Plaza & Janes S.A 1980.

Sin embargo y en este orden de cosas, no todos los países sufrieron la crisis con la misma intensidad, verbigracia: Suecia puso en marcha una política fiscal expansiva, abrió sus mercados y redujo su desempleo, Alemania a pesar de la presencia de Hitler en el poder creció considerablemente en su economía elevando el gasto público y China escapó a la recesión hasta después de 1931, debido a la adopción de un tipo de cambio fluctuante.

La actividad económica se recuperó en EE.UU en el período 1933-1937, en el cual incorporó en el ámbito internacional una política fiscal más expansiva y la cantidad de divisas mostró un rápido crecimiento, basado en la entrada de oro proveniente de Europa.

### **3.4.- Conferencias y Préstamos en el período entreguerras.**

Los antecedentes más lejanos y directos de la constitución de organismos de financiación con propósitos de ordenamiento, rehabilitación y reconstrucción económica fueron dados en la conferencia financiera internacional de Bruselas en 1920 en la que se analizó el proyecto "ter meulen", por el cual se crearían bancos centrales de emisión y volviendo al patrón oro se darían préstamos a las naciones empobrecidas de Europa, fiscalizados por una comisión internacional.

Además de la mencionada conferencia hubo otras como las de Cannes y Génova de 1922 (ya reseñada in extenso), que tuvieron por objeto la ayuda financiera a la Unión Soviética, Austria y Polonia con la condición de que la URSS reconociera las deudas del gobierno zarista y no realizara propaganda política en el exterior.

Otra conferencia importante fue la de Ginebra de 1927, animada con el propósito de eliminar las trabas al comercio internacional, la guerra de tarifas, el dumping, los altos aranceles, etc.

La conferencia de Londres de 1933 recomendó una serie de medidas monetarias de innegable importancia, pero la actitud contraria de EE.UU., hizo que se suspendan las reuniones.

El convenio tripartito de 1936, suscripto por EE.UU., Gran Bretaña y Francia, al que luego se incorporaron Holanda, Suiza y Bélgica entre otros estados, trató de estabilizar los tipos de cambio, vinculando las monedas de mayor importancia internacional y adhiriendo a esos sistemas las monedas de los estados de menor trascendencia política-económica de forma que ningún estado alterara unilateralmente el valor de cambio de su moneda sin la previa consulta y fiscalización de los demás integrantes del sistema.

Es necesario destacar una serie de préstamos otorgados bajo el auspicio de la Liga de Naciones que tuvieron como destinatarios a Grecia, Austria, Hungría, Bulgaria y Estonia.

Posteriormente una comisión presidida por Henry Morgenthau (embajador de EE.UU. ante Turquía, luego secretario del Tesoro Norteamericano) tuvo por finalidad el otorgamiento de un préstamo de divisas a Grecia. También los planes Dawes y Young otorgaron préstamos considerables a Alemania.

Desde 1925 inversores privados de EE.UU. y Gran Bretaña contribuyeron a una importante serie de préstamos financieros privados que alcanzaron un total de 16.000 millones de dólares.

En 1929 el comité presidido por Charles Young (diplomático Norteamericano) creó el Banco de Pagos Internacionales para intervenir en los pagos de las reparaciones y promover las relaciones financieras internacionales, además de ayudar a los pagos de las reparaciones de Alemania. Los recursos otorgados fueron en principio bienes de capital como maquinarias, transportes, herramientas, etc., pero posteriormente las necesidades fueron con mayor tendencia hacia la disponibilidad de recursos dinerarios líquidos para ser invertidos en los mercados.

### **3.5.- Argentina y su relación con el mundo financiero en el período de entreguerras.**

En este periodo se concretiza el ingreso de nuestro país al concierto económico internacional, sin embargo nuestra participación estuvo signada por la llamada "relación de complementaridad" de nuestra economía en la división internacional. Nuestro "rol" era el de ser proveedor a través de la exportación de enormes riquezas en alimentos, pagaderas a precios que se encontraban en permanente deterioro. Internamente esto conducía a la condena al estancamiento de gran parte del país, que no integra el sistema semicolonial.

Incluso Keynes denunciaba esta situación en 1919 al señalar:

"Antes de mediados del siglo XIX, ninguna nación debía, a otra, pagos en especie, salvo tributos exigidos bajo presión de la fuerza y a veces por el príncipe ausente, en razón del lazo feudal. Es cierto que la necesidad en que se vio el capitalismo de hallar en los últimos cincuenta años mercados en el nuevo mundo llevó a ciertos países, como la Argentina, aunque en escala aún modesta, a deber una suma anual a naciones como Inglaterra."

Después de intentar relativizar el peso del tributo, Keynes agrega:

"Dicha carga representa un activo verdadero y se enlaza con todo el sistema de la propiedad en general... No creemos que ninguno de los tributos en cuestión se sigan pagando más allá de unos pocos años. No concuerdan ni con la naturaleza humana, ni con el espíritu del siglo."<sup>22</sup>

Yrigoyen, arriba al poder con el primer conflicto bélico mundial en pleno desarrollo, durante su gobierno, para evitar un fuerte drenaje de metal, se opone decididamente y frustra incluso un proyecto legislativo, en 1921, dirigido a abrir la Caja de Conversión y decretar la libre exportación de oro, definiéndose por la inconvención.

Podemos agregar, que ante la instauración del patrón oro para el pago del comercio internacional que ya hemos citado, el historiador argentino Cuccorese relata que a partir de la guerra, el pago por nuestras ventas se recibía a menudo como depósito de oro sellado en las legaciones argentinas en Europa y los embajadores depositaban los importes en algún banco cercano a la embajada. Así se operaba normalmente durante cierto tiempo, pero cuando Argentina quiso repatriar efectivamente el oro de Nueva York, el gobierno norteamericano sostuvo que ello constituía un acto inamistoso, por lo cual De la Plaza (presidente argentino anterior a Yrigoyen de 1914 a 1916) optó por no efectuar retiro alguno. Pero, señala Cuccorese, "en 1918, Yrigoyen hizo trasladar oro de Londres a Madrid y acreditar esas sumas en Nueva York, y luego envió un barco de guerra argentino que retiró el dinero: catorce millones de pesos oro"<sup>23</sup>.

En la década del veinte hubo un importante ingreso por exportaciones mientras las inversiones externas eran reducidas. Los recursos externos se gastaron principalmente en bienes de consumo y pago de servicios de la deuda externa que tenía nuestro país en aquellos tiempos. El ingreso de oro permitió reinstalar la convertibilidad en 1925.

Pero a comienzos de los treinta, cuando la demanda internacional de bienes y la oferta de capitales se redujeron, la economía argentina se derrumbó. En esa década el comercio mundial cayó un 60 por ciento y los precios de los productos de exportación argentinos un 40 por ciento.

---

<sup>22</sup> Keynes John M., Consecuencias económicas de la paz, 1919), trad. de Juan Uña, Barcelona, Crítica, 1987, capítulo VII.

<sup>23</sup> Cuccorese, Horacio Juan, Historia económica financiera argentina (1862-1930), Buenos Aires, El Ateneo, 1966, p. 98.

¿El mercado mundial tiene, entonces, la responsabilidad de la crisis? No. La economía argentina de esa época, sostiene Cortés Conde, descansaba en "una situación externa particularmente débil, en la que la fluctuación de cualesquiera de los factores positivos del balance (exportaciones y entrada de capitales) podía determinar un fuerte drenaje de oro y una nueva crisis. Sostenidos incrementos de las exportaciones y renovados créditos la postergaron por más de una década manteniendo una situación de extrema sensibilidad. Cuando se detuvieron, el golpe fue sensacional y aunque sus consecuencias se conocieron en los días tristes de la depresión, muchos de esos rasgos podrían adivinarse por medio de un estudio sereno de la situación real, en medio de la euforia optimista de la época"<sup>24</sup>.

La economía de la Argentina fue golpeada fuertemente por la crisis. El grado de su vulnerabilidad lo expresa Díaz Alejandro en estos datos: "En 1929, el Reino Unido absorbió más del 99% del total de exportaciones de carne vacuna enfriada, el 91% de la carne ovina congelada, el 85% de manteca y el 54% de carne vacuna congelada."<sup>25</sup>, agrega "... en lana, Gran Bretaña participaba con el 18%, en trigo, con el 34% y en lino, con el 10%."<sup>26</sup>

Yrigoyen, en su segunda presidencia, jaqueado por la oposición, lucha por asegurar la nacionalización del petróleo, intenta un acuerdo comercial con la URSS y, ante el estallido de la crisis, en diciembre de 1929, cierra la Caja de Conversión para impedir la salida de oro.<sup>27</sup>

Con la caída del gobierno constitucional, en 1931, ante la continua devaluación de la moneda, se decretó el control de cambios<sup>28</sup>.

Ante la catástrofe financiera mundial, Gran Bretaña privilegió su relación dentro del Commonwealth, con las colonias institucionalmente reconocidas y amenazó con dar la espalda a nuestro país -política que derivaría en el tratado de Ottawa, de 1932-

Sin embargo, representantes británicos, advirtieron en ese mismo momento, que la Argentina "era tan colonia como cualquier otra". Reproducimos algunos pasajes de una nota de Sir Malcolm Robertson

---

24 Cortés Conde, Roberto, "Auge de la economía exportadora y vicisitudes del régimen conservador (1890-1916)", en Historia Argentina 3, Raidos, Buenos Aires, 1998.

25 Díaz Alejandro, C. F., Ensayos sobre la historia económica argentina, Buenos Aires, Amorrortu, 1975, p. 33

26 Díaz Alejandro, ob. cit., (1975) p. 34

27 Galasso Norberto, "De la Banca Baring al FMI : historia de la deuda externa Argentina 1824-2001." 1a. ed, 1a reimp. - Buenos Aires: Colihue, 2003, pag 133.

28 Sevares Julio, Historia de la deuda dos siglos de especulación la ed.. Buenos Aires, Capital Intelectual, 2005, pag. 31.

-embajador inglés en la Argentina hasta noviembre de 1929-  
publicada en "The Times" en 1930<sup>29</sup>:

"... El objeto de este artículo es poner de relieve las razones por las cuales un país que no pertenece al Imperio, debe considerarse como parte de él (...) Gran Bretaña tiene de 500 a 600 millones de libras esterlinas invertidas en la Argentina. No es esta manifestación aplicable a muchas de las regiones que integran el Imperio (...) Hay, en Gran Bretaña, unos 32.000 kilómetros de ferrocarriles. Los ferrocarriles argentinos, de propiedad y gerencia británica, constituyen una red de más de 25.000 kilómetros y esta red se extiende sin cesar (...) La casi totalidad de las locomotoras, material rodante, rieles, accesorios mecánicos y carbón es adquirida en Gran Bretaña lo cual, por ende, proporciona ocupación segura a miles de obreros británicos. Esta política ha provocado críticas (en la Argentina) contra las compañías porque, aunque nuestro material es, sin duda, el mejor, no resulta, ciertamente, el más barato. Casi todo el capital se halla en poder de miles de accionistas británicos y su renta anual satisface impuestos británicos por valor de varios millones. Ello da pábulo a otra de las censuras argentinas toda vez que, si no hubiese que pagar ese impuesto, podría emplearse más dinero en las líneas o en la reducción de las tarifas de transporte. Además de los ferrocarriles, tenemos allí tranvías, obras hidráulicas, gasómetros, empresas de utilidad pública de toda clase. Hasta hace poco tiempo eran nuestros los teléfonos. Hemos construido puertos y sistemas de irrigación. Las entidades británicas, tales como Bovril, Liebig's, La Forestal y la Argentina Southern Land Company, sin hablar ya de los particulares, poseen millones de acres de terreno y millones de cabezas de ganado. Y la mayor parte de estas entidades y sus empleados británicos, hombres jóvenes de los de fibra verdadera, realizan asimismo sus compras en Inglaterra, siempre que pueden (...) Los beneficios son buenos y pagan los correspondientes impuestos británicos. Por lo que se refiere a los fletes, la mitad de las 11.000 toneladas que entran anualmente en los puertos argentinos, es británica y una parte considerable de esta mitad ha sido construida especialmente para el comercio de carne *chulea*, en el que compite con varias líneas extranjeras subvencionadas. Estimo que si

---

29 Galasso Norberto , ob. cit. (2003) páginas 135 y 136.

imponemos a ciegas una tasa a todos los artículos alimenticios de procedencia extranjera, lesionaremos gravemente a esos gigantescos intereses británicos de la Argentina, reduciremos el dividendo que reciben cientos de miles de accionistas británicos y dejaremos sin trabajo a los obreros británicos, precisamente cuando más necesitamos dárselo (...) La producción de Argentina es estrictamente agrícola y ganadera (...) Si reducimos nuestras importaciones de estos productos, nos asestaremos, a nosotros mismos, un rudo golpe. A veces, se pone de relieve que nosotros compramos anualmente de 75 a 80 millones de libras esterlinas de artículos alimenticios argentinos y que la Argentina solo nos compra de 25 a 30 millones de productos manufacturados (...) Se olvida que los 50 millones de libras del balance desfavorable están ampliamente equilibrados por los 25 millones de intereses del capital británico y por los beneficios de nuestro comercio y transporte."<sup>30</sup>

La crisis económica le impide a Gran Bretaña mantener el volumen de compra de carne y cereales a la Argentina. A su vez, sus fábricas paralizadas ya no generan el excedente de mercancías para colocar, como antes, en el Río de la Plata. Por otra parte, reclama que se le devuelva lo prestado. De aquí resultan algunos giros de repatriación que se efectúan en esos años por un total aproximado a 8 millones de libras (Beveraggi Allende da estos importes, en pesos moneda nacional: 40 millones en 1932, 28 millones en 1933 y 100 millones en 1934<sup>31</sup>, lo que constituye un total de 168 millones de pesos moneda nacional).

Además, los ingleses implementan su proyecto de intensificar el comercio con sus colonias, con las cuales no hay que reparar en mecanismos institucionales, ni atributos formales de soberanía. Así se firma, en 1932, el tratado de Ottawa (que ya señalamos), a partir del cual Argentina podría quedar discriminada comercialmente, en su vínculo con Gran Bretaña, pues ésta priorizaría su relación con las demás integrantes del Commonwealth. Sin embargo, algunos autores suponen que más que tratarse de abandono o desinterés respecto a la Argentina, la política británica va dirigida a extorsionar a los ganaderos rioplatenses, amenazándolos con comprarles menos -o no comprarles- para obtener mayores ventajas comerciales.

---

<sup>30</sup> The Times, octubre de 1930.

<sup>31</sup> Beveraggi Allende, Walter, El servicio del capital extranjero y el control de cambios, Méjico, Fondo de Cultura Económica, 1954, pag 177.

Con el fin de evitar lo antedicho y asegurar el vínculo comercial, se constituye una comisión por parte del gobierno argentino de aquel entonces, que viaja poco después a Londres.

El 10 de febrero de 1933, en el banquete ofrecido a la misión "argentina" en el Club Argentino de Londres, el príncipe de Gales afirma: "Es exacto decir que el porvenir de la Nación Argentina depende de la carne. Ahora bien: el porvenir de la carne argentina depende quizás enteramente de los mercados del Reino Unido."<sup>32</sup>

El doctor Roca -vicepresidente "argentino"- contesta: "La geografía política no siempre logra, en nuestros tiempos, imponer sus límites territoriales a la actividad económica de las naciones. El juego encontrado de las necesidades o conveniencias regionales borra o remueve las fronteras. **Así ha podido decir un publicista, sin herir su celosa personalidad, que la República Argentina, por su interdependencia recíproca es, desde el punto de vista económico, parte integrante del Imperio Británico** ( el énfasis puesto en la frase es solo para remarcar a los lectores del presente trabajo el contenido de la misma )".<sup>33</sup>

Poco después, se firma el tratado Roca-Runciman, por el cual nuestro país contrae un empréstito por algo más de trece millones de libras esterlinas. Se trata de un empréstito de desbloqueo, es decir, dirigido a liberar utilidades bloqueadas de empresas inglesas en la Argentina que no podían girarse por carencia de divisas, de manera tal que este incremento de deuda -en su mayor parte: 73.08%, es decir 9.500.000 libras- pasa directamente de la Bolsa de Valores de Londres a las arcas de las casas matrices de las empresas ferroviarias, bancarias, comerciales y otras que operan en la Argentina.

Este tratado regla, además, diversas cuestiones dirigidas a reajustar las relaciones con el Reino Unido, legitimando que los frigoríficos anglo-norteamericanos controlen el 85% de las exportaciones de carne, reservándose nuestro el país el 15% restante pero solo para frigoríficos que no persigan "fines de beneficio privado". Asimismo, el gobierno argentino asegura la libertad de importación del carbón y otras manufacturas inglesas, y se compromete a dar un "trato benévolo a las inversiones británicas". Varios indicios otorgan seriedad a la denuncia de que se pactaron, además, cláusulas secretas, entre ellas la creación del Banco Central mixto y de la Coordinación de Transportes.

---

32 Irazusta Julio y Rodolfo, La Argentina y el imperialismo británico, Buenos Aires, Tor, 1934, p. 34.

33 Roca J. A. (hijo), Discursos, escritos, homenajes, Buenos Aires, 1943, p. 55.

En ese año del empréstito -1933- las exportaciones alcanzan a 1.175 millones de pesos papel y las importaciones a 911 millones (según los datos de Beveraggi Allende), lo cual significa una balanza comercial favorable de 264 millones. Nuevamente, sin embargo, la balanza de pagos es deficitaria: 176 millones de pesos papel por servicio de la deuda pública, 250 millones por intereses y dividendos y 85 millones por varios, lo que genera un saldo desfavorable de 247 millones.

En 1934, la balanza de pagos tiende a equilibrarse. La exportación alcanza a 1.661 millones frente a una importación de 1.110 millones de pesos papel (superávit: 551 millones de pesos papel). Este importe se compensa con el servicio de la deuda pública (212 millones), los intereses y dividendos (270 millones) y salida por varios (96 millones), dejando un reducido saldo deficitario de 27 millones de pesos papel.

Hacia 1935, la crisis todavía golpea fuertemente al sistema capitalista mundial, paradójicamente, en la Argentina, las exportaciones continúan creciendo mientras las importaciones se mantienen.

El gobierno del general Justo convierte en ministro de Hacienda, a Federico Pinedo, cargo que ejerce hasta fines de 1935. En su breve ministerio, promueve varias disposiciones beneficiosas para los grandes grupos económicos locales y el capital externo.

La primera es la creación del Banco Central con un carácter mixto, creado a principios de 1935, en base al proyecto de Sir Orto Niemeyer, "vicegobernador del Banco de Inglaterra"<sup>34</sup>, ayudado por Mr. E. Powel, director del Departamento para Asuntos Exteriores del mismo banco<sup>35</sup>, expertos ambos enviados a solicitud del gobierno argentino. Sobre ese proyecto, se redacta la ley 12.155, que da nacimiento al Banco Central, organizado como sociedad mixta de capital estatal y privado, que tendrá a su cargo funciones decisivas para nuestro funcionamiento financiero: emisión de moneda, política crediticia y manejo de los cambios.

Pinedo también es responsable de la creación del Instituto Movilizador de Inversiones Bancadas, por la ley 12.157. Esta medida constituye un antecedente de la estatización de la deuda externa privada.

Los grandes empresarios, especialmente estancieros, habían tomado créditos de los bancos, hipotecando sus propiedades durante la buena época pero, al producirse la gran crisis mundial, no pueden afrontar

---

34 Informe Rodríguez Conde, Comisión investigadora de Servicios Públicos de la ciudad de Buenos Aires, Imprenta del Congreso, 1959

35 Schillizi Moreno, Moreno, Argentina contemporánea, fraude y entrega, 2 tomos, Buenos Aires, Plus Ultra, 1973, p. 301

sus obligaciones. La cartera de los bancos se convierte en pesada carga con muchos deudores morosos e incobrables, peligrando el sistema financiero en su conjunto, así como las estancias, base del "granero del mundo". Pinedo recurre entonces a la re-valoración del oro que posee la Caja de Conversión, argumentando que "éste no podía ser adquirido por el Banco Central al tipo de 11 pesos por cada libra esterlina cuando éstas valían más de 25 pesos (...) y los beneficios resultantes de esa operación (que habían hecho la casi totalidad de los países del mundo) se dedicó al saneamiento del sistema monetario (...) sin que tuviera carácter inflacionista"<sup>36</sup>.

Con esa masa financiera, se creó dicho Instituto cuya función fue adquirir esos créditos de difícil cobranza, salvando a los bancos no solo argentinos sino también extranjeros. Después, como siempre, en vez de intentar recuperar los créditos ejecutando a los terratenientes deudores, el Instituto les otorga amplia financiación, salvando asimismo muchas estancias hipotecadas.

Señala Azaretto que el programa de saneamiento requirió la compra al Banco de la Nación de 314 millones en créditos que éste había concedido a otros bancos en los días más duros de la crisis. Más de la mitad de esa suma se pagó con fondos acreditados en el Banco Central a favor del Instituto Movilizador<sup>37</sup>. Con respecto al comercio exterior, la sustitución de importaciones genera balanzas comerciales favorables, según lo prueban los datos que aporta.

Para 1936, exportaciones: 1.900 millones de pesos, importaciones: 1.183 millones de pesos, superávit: 717 millones de pesos. Salidas por servicios de la deuda, dividendos y otros alcanzan a 600 millones. De modo tal que la balanza de pagos resulta también favorable: 117 millones de pesos.

Para 1937, las exportaciones dan un salto, en razón de una excelente cosecha, alcanzando a 2.529 millones de pesos. Las importaciones son 1.557 millones, por lo cual la balanza comercial es favorable por 972 millones de pesos. Las salidas por servicios de la deuda, dividendos y otros alcanzan a 655 millones de pesos, generando un nuevo saldo favorable de 317 millones de pesos.

Estos saldos, más reservas acumuladas, permiten la repatriación de deuda externa por 594 millones de pesos<sup>38</sup> (71 millones en 1935, 34 millones en 1936 y 489 millones en 1937), que resultan -a una

---

36 Pinedo Federico, " Los tiempos de la República" Buenos Aires, Mundo Forense, 1946, p.163, citado por Galasso Norberto , ob. cit (2003), pag 149.

37 Azaretto, Roberto, Federico Pinedo, político y economista, Buenos Aires, Emecé, 1998, p. 106

38 Beveraggi Allende, Walter, ob. cit (1954) p. 177.

cotización de alrededor de \$ 19 cada libra- un monto aproximado a 31.200.000 libras esterlinas.

En esta repatriación participa Raúl Prebisch quien recuerda el hecho de este modo:

"... Aquella fue una reconversión hecha con bastante éxito... (en pequeñas operaciones de 1934,35 y 36), el Banco Central fue encargado por el ministerio de Hacienda de hacer una operación muy confidencial: ir comprando títulos argentinos que estaban entonces en Londres a bajo precio (...) Nunca trascendieron estas operaciones. Fue un monto apreciable. El país aprovechó su crédito para hacer esa reconversión. Y con esas medidas, achicó gastos fiscales y logró mayor independencia financiera."

Sin embargo, Prebisch aclara:

"... Pero recuerdo que en un momento dado empeoraron las condiciones en el mercado financiero de Nueva York y el doctor Roberto Ortiz, que entonces era ministro de Hacienda, no estuvo de acuerdo en que se hicieran nuevas operaciones a esas tasas..."<sup>39</sup>

Arturo Jauretche se refiere en estos términos al hecho mencionado:

"...Corría el año 1937. Después de sobrellevar difíciles momentos en los años anteriores, la balanza de pagos cerraba con un considerable superávit que fortificaba sanamente nuestra tenencia de divisas (...) Entonces, se practica la repatriación, que consistió en la cancelación de las deudas en dólares."<sup>40</sup>

Agrega Jauretche que tratadistas extranjeros que han estudiado objetivamente la política económica que se inicia en el año 1930 y concluye en 1943, afirman que el control de cambios y el propio Banco Central mixto, fueron instrumentos creados con el único fin de asegurar la hegemonía de los intereses británicos a través de los canales del intercambio exterior. Se justifica así la cancelación de la deuda con Estados Unidos, en 1937, aun a riesgo de nuestra estabilidad financiera, toda vez que tiende a evitar que la Argentina

---

39 Raúl Prebisch, en Clarín, 26 de agosto de 1984.

40 Jauretche Arturo, El plan Prebisch y el retorno al coloniaje, Buenos Aires, Peña Lulo, 1974, p. 37.

pueda utilizar el amplio saldo de dólares que arroja su balance de cambios, en la adquisición de mercadería competitiva de la industria británica.<sup>41</sup>

Esto último explicaría, asimismo, que en determinado momento, el doctor Ortiz, como ministro de Hacienda -hombre notoriamente ligado al capital inglés- decidiera poner fin a las repatriaciones para no rescatar títulos de deuda con los ingleses, lo cual conllevaría de seguirse produciendo un debilitamiento en su influencia en la Argentina.

Así concluye el período presidencial del general Agustín R Justo, el doctor Roberto Ortiz, mientras desempeñó su mandato como presidente, mantuvo su filosofía, su reemplazante Ramón Castillo volvió a la práctica de los rescates.

Cercano el fin del período presidencial, presionado por el aparato partidario, Castillo impulsa la candidatura de Robustiano Patrón Costas, cuya vinculación con intereses británicos permite suponer el abandono de la política neutralista. Esa candidatura va en junio de 1943, va a producir un alzamiento militar, que expresa, de un modo u otro, a la nueva Argentina que pujaba por emerger, agotando el modelo, pergeñado desde el exterior de una Argentina agroexportadora.

Diversas líneas disputan el control del poder durante el primer año y medio del gobierno de facto, pero ya a hacia mediados de 1944, triunfa el sector liderado por Juan Domingo Peron, cuyo ascenso al poder y su forma de entender la economía mundial analizaremos en un próximo capítulo de este trabajo.

#### **4.- La Segunda Guerra Mundial.**

Como anteriormente hemos expuesto, la situación económica resultante de la segunda guerra mundial, fue un factor condicionante para el cambio del sistema económico y de allí el comienzo de la hegemonía norteamericana debido a la adopción del Plan White que innegablemente posicionaba favorablemente a los Estados Unidos frente a los demás países,

Para entender lo antedicho, debemos introducirnos en la realidad histórica presente en aquel momento para poder comprender así, la peligrosa situación económica que atravesaba Gran Bretaña, durante la Segunda Guerra Mundial y en los primeros tiempos posteriores a la misma.

---

41 Jauretche A., ob. cit, (1974) páginas. 37-38.

La situación económica de Gran Bretaña se fue agravando con el ocurrir del conflicto, sin embargo, llegado al año 1941, Estados Unidos le ofrece un programa basado en préstamos y arriendos de materiales de guerra que implicaría la eliminación de la necesidad de que Londres los comprara con sus ínfimos o limitados recursos. Esto fue lo que se llamo el convenio sobre préstamo y arriendo de 1942, entre EE.UU y Gran Bretaña.

La contrapartida de este acuerdo serían ciertos beneficios no especificados que Gran Bretaña debería otorgar a los EE.UU. en forma de pagos o reembolsos en especies o bienes raíces o como se dijo en ese momento cualquier otro beneficio que el presidente de los Estados Unidos considere satisfactorio.

La principal exigencia impuesta al Tesoro británico, fue la de presentar a sus homólogos del Tesoro norteamericano, los libros de finanzas para el gobierno estadounidense pudiera saber y determinar la real situación financiera de Gran Bretaña, tal como lo haría un país tercermundista bajo la tutela del FMI y del BM, era padecer la ignominia de que Estados Unidos verificara y supervisara su situación financiera, despojando todo rastro de soberanía subyacente.

La directiva norteamericana conjugaba una naturaleza aparentemente generosa por un lado con tintes asfixiantes, por el otro, la verdadera naturaleza de la contraprestación del Acuerdo de 1942 sería definida en el Acuerdo de Ayuda Mutua entre ambos países, por su artículo 7.

Toda la proyección norteamericana en el seno de esta proyectada negociación, fue claramente dirigida nada menos que al desmantelamiento del Área Esterlina y del Sistema de Preferencias Imperiales formalizado en la Conferencia de Ottawa en 1932

El Área Esterlina, por su parte fue creada en 1937, como un grupo o conjunto de colonias y dominios británicos que como principal medida utilizaron la libra esterlina como parámetro único para reducir las fluctuaciones de sus monedas y complementaron esta medida con la creación de un fondo de reserva compuesto mayoritariamente de moneda de origen británico.

Por su lado, Keynes disgustado por el evidente intento del país norteamericano, de utilizar encubiertamente el convenio sobre préstamos y arriendos de 1942 como medio coactivo y devastador para los intereses británicos, sostuvo como estandarte de resistencia, la retención de suficientes activos para lograr conservar la capacidad de acción independiente en una futura post guerra.

Podemos además agregar que los Estados Unidos fue el país que destinó más dinero a la guerra: el gasto aproximado fue de 341.000 millones de dólares, incluidos 50.000 millones asignados a préstamos y arriendos; de éstos, 31.000 fueron destinados a Gran Bretaña, 11.000 a la URSS, 5.000 a China y 3.000 fueron repartidos entre otros 35 países. La segunda nación fue Alemania, que dedicó 272.000 millones de dólares; le sigue la URSS con 192.000 millones; Gran Bretaña, con 120.000 millones; Italia, con 94.000 millones; y Japón, con 56.000 millones. No obstante, a excepción de Estados Unidos y algunos de los aliados menos activos desde el punto de vista militar, el dinero empleado no se aproxima al verdadero coste de la guerra.

El gobierno soviético calculó que la URSS perdió el 30% de su riqueza nacional. Se estima que el importe total de la contienda en Japón ascendió a 562.000 millones.

Para finales de 1943, el resultado de la segunda guerra mundial, se encaminaba a un muy probable triunfo de las fuerzas aliadas, todo el territorio germano y con ello la capacidad productiva del Reich estaba prácticamente totalmente destruida.

El hambre, la falta de agua potable, las pestes y enfermedades, causaban serias bajas a la población. Las pérdidas en el ámbito económico dejaron en ruina a países vinculados al escenario bélico como a aquellos que no tuvieron una participación activa, pero que fueron escenario del conflicto.

El período inmediato a la culminación de la Segunda Guerra, inducía a considerar una situación repetida a la acontecida en décadas anteriores, donde resurgirían balanzas de pagos deficitarias, inflación, repudiación de deudas exteriores, etc. EEUU se encontraba capitalizado extraordinariamente y se había constituido en el primer acreedor internacional y en el inversor de vanguardia en los principales negocios lucrativos. Debido a esta situación era el primer proveedor internacional y principal fuente de abastecimiento de toda clase de bienes tanto para los aliados como para los neutrales.

En 1943, se celebraron reuniones de expertos en Washington y Atlantic City, donde se presentaron proyectos de un organismo internacional permanente de cooperación económico-financiera y otro para la reconstrucción de los países afectados por la guerra, de esta manera se presentó la agenda para la Conferencia Monetaria y Financiera en Bretton Woods.

También en ese mismo año, se dieron a conocer dos proyectos monetarios para la post-guerra propiciados por Gran Bretaña (plan Keynes) y por EE.UU (plan White), que a continuación desarrollaremos.

#### 4.1.- Plan Keynes.

Proponía crear una Unión Monetaria de compensación basada en un dinero bancario internacional llamado "Bancor", respaldado en oro y utilizado por los miembros de la unión para liquidar sus saldos internacionales, a través de este sistema los países con excedentes financiarían a los países deficitarios, vía una transferencia de sus excedentes.<sup>42</sup>

El financiamiento así creado tendría la ventaja de hacer crecer la demanda mundial y de evitar la deflación, lo que finalmente sería beneficiosos para todos los países. Cada miembro tendría una cuota asignada proporcional a las importaciones y exportaciones de cada país en los tres años anteriores a la guerra, es decir, hasta 75 por ciento del valor promedio de sus importaciones y exportaciones entre 1936 y 1939.

La relación entre los bancos centrales de los países miembros y la Unión sería la misma que entre los bancos nacionales y sus respectivos bancos centrales. Todos los bancos centrales compensarían entonces sus desequilibrios comerciales a través de sus cuentas en la Unión, sin necesidad de saldarlas en oro.

Keynes lo resumió así: La idea subyacente a dicha Unión es sencilla: generalizar el principio esencial de la banca, como en cualquier sistema cerrado. Este principio es la necesaria igualdad entre créditos y débitos. Si ningún crédito puede excluirse del sistema de compensaciones, sino sólo transferirse dentro de él, la Unión nunca tendrá dificultades para pagar los cheques que se emitan a su nombre. Podrá pagar los adelantos que desee a cualquiera de sus miembros con la seguridad de que los beneficios sólo podrán transferirse a la cuenta de compensación de otro miembro. Su única tarea es vigilar que los miembros respeten las reglas y que los adelantos realizados a cada uno de ellos sean prudentes y aconsejables para la Unión en su conjunto.<sup>43</sup>

El proyecto era ventajoso para Gran Bretaña, que con su considerable comercio exterior habría obtenido una alta cuota en "bancors" (5.400 millones, frente a 4.100 millones de Estados Unidos), y que mediante compras en América del Norte, sin restricciones sobre el consumo para su propia población, habría podido acelerar su recuperación industrial.

---

42 Vázquez Samuel Amador, La política económica y las relaciones entre mercado y Estado capitalista, CEITEN 2 marzo de 2007, pag 8, de edición digital en [www.ceiten.org/Documentos/Jilote2/02Inv4.pdf](http://www.ceiten.org/Documentos/Jilote2/02Inv4.pdf)

43 Citado en Rajamoorthy T.. Bretton Woods y el triunfo de la hegemonía de Estados Unidos, Solidaridad.net, 1 /1 /2005, <http://www.solidaridad.net/noticias.php?not=2 8>

El sistema en política económica consistía en tratar de conducir el crecimiento económico desde el plano global, su propuesta para la puesta en práctica de este objetivo se basaba sobre cuatro pilares institucionales:

- La construcción de un banco central mundial, el que condujera globalmente la liquidez y fuera responsable del apoyo a países con excedentes de exportaciones, por consiguiente, el que estabilizara la economía mundial.
- Un fondo para la reconstrucción y el desarrollo, el que promoviera la puesta a disposición del crédito para los países de bajos ingresos.
- La creación de una organización internacional del comercio, la que se ocupara especialmente por la estabilidad de los precios de los bienes de exportación primarios, además un programa institucionalizado "Soft Aid Programme" vinculado a las Naciones Unidas, sobre los subsidios no reintegrables que se deberían llegar a adjudicar.
- Y por último la ya mencionada creación de una unidad monetaria denominada "Bancor".

Keynes , luego de desarrollar este proyecto, centro su análisis en la idea de globalización y su relación con los fallos del mercado.

Keynes identifico fallos en los mercados, el primero era que pudiesen generar un paro persistente, razón suficiente por la cual no debían ser dejados en libertad.

Además demostró porque era necesaria una acción colectiva global, dado que las acciones de un país afectan a otros. Las importaciones de un país son las exportaciones de otros. Los recortes en las importaciones de un país, por cualquier razón, dañan las economías de otros países.

Había otro fallo del mercado: Keynes temía que en una severa recesión, la política monetaria no fuera efectiva, y que algunos países no pudieran endeudarse para financiar un incremento del gasto o para compensar la reducción de impuestos necesaria para estimular la economía. Incluso un país aparentemente solvente podría ser incapaz de conseguir fondos.

Keynes explicó porque una institución internacional de crédito podría mejorar las cosas. En principio presionando a los países para que mantuvieran sus economías en pleno empleo, aportando liquidez para las naciones que afrontaron recesiones, de esta forma no se financiarían con un incremento expansivo en el gasto público y la demanda agregada global podría ser sostenida.

Hoy sin embargo, los fundamentalistas del mercado dominan el FMI, contrariando lo antedicho por Keynes, ellos creen que en general el mercado funciona bien y que en general el Estado funciona mal.

El problema es evidente: una institución pública creada para corregir ciertos fallos del mercado es actualmente manejada por economistas que tienen mayor confianza en el propio mercado que en las instituciones públicas.

Las incoherencias del FMI parecen especialmente problemáticas cuando se enfocan desde la perspectiva de los avances de la teoría económica en las tres últimas décadas.<sup>44</sup>

#### **4.2.- Plan White.**

La contrapartida Norteamericana a los objetivos de Gran Bretaña enunciados con el plan Keynes, fue el pergeñado por la mano de Harry D. White<sup>45</sup>.

El plan en cuestión advertía como pautas fundamentales, la creación de un Fondo Internacional de Estabilización que no sería otro que el luego denominado Fondo Monetario Internacional, y el establecimiento de un Banco que tuviese como principal objetivo la reconstrucción de las naciones abatidas por el enfrentamiento bélico.

Esta institución luego de celebrados los Acuerdos de Bretton Woods paso a llamarse Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento o Banco Mundial. Mientras éste último se ocuparía de asistir y proveer de capital a distintos países para la reconstrucción de posguerra, el Fondo tendría la tarea de analizar los distintos inconvenientes de balanza de pagos y crisis de divisas que sufrieran los estados con sus economías quebradas por el efecto de la guerra.

El sistema adoptado por el Fondo sería el de exigir a los miembros aportes en oro, monedas nacionales u otros títulos valores que sean generadores de intereses, correspondiendo el monto de estos aportes a cuotas previamente asignadas, utilizando como unidad monetaria de referencia a la "Unitas", moneda equivalente a 10 dólares norteamericanos, así las cuentas y movimientos se manejarían en esta unidad, logrando el fondo, fijar el valor de la moneda de cada

---

44 véase su desarrollo en Stiglitz Joseph E., ob. cit. (2002), páginas 274 y 275.

45 Según Mario Rapoport : "White era de origen judío, representaba una corriente fuertemente antinazi en el establishment norteamericano y se imaginaba, asimismo, un mundo de posguerra pacífico en el que subsistiría la alianza americano-soviética del período bélico.", Rapoport Mario , Los orígenes del FMI, o cómo su fundador fue acusado de izquierdista, Publicado el día 13/09/2004 por el diario Hoy de la plata y reproducido en la pag web: <http://www.losocial.com.ar/preprint.asp?iddocs=2021>

miembro en función de oro o de la unitas, valor que de ninguna manera podría ser alterado unilateralmente por los países miembros, salvo que hayan logrado alcanzar la aprobación de la cantidad de cuatro quintos de los votos de los miembros.

Ya planteados ambos planes, evidenciamos netas diferencias con el sistema propuesto por Keynes en el cual se ofrecían sobregiros a países con dificultades, esquema semejante al mecanismo bancario.

Además de estos hubo otros planes como el plan Morgenthau<sup>46</sup>, el plan francés y el italiano pero estos encontraban sus bases fundamentales en los dos recientemente citados.

### **4.3.- Marco y contextos de aplicación de los planes Keynes y White**

Aunque a la vista del mundo, Bretton Woods fue una Conferencia para las Naciones Unidas, celebrada aparentemente en un plano de igualdad entre todos los países que la integraron para decidir conjuntamente el destino económico o mejor, esto no fue así.

Esta histórica reunión, que dió nacimiento a dos instituciones que nos acompañarían hasta hoy, estuvo plenamente controlada y dirigida por la ya consolidada primer potencia mundial, Estados Unidos de Norteamérica.

Resignándose ante el estado de cosas, y no advirtiendo en un futuro próximo algún progreso favorable, los británicos solicitaron antes de dar a conocer los planes White y Keynes, y someterlos a consulta de los demás países. El objetivo era llegar a un acercamiento y disminuir en algún modo el resultado desfavorable que traería a Inglaterra la incorporación completa del plan White instaurando una relación de sujeción ante la imperiosa necesidad británica de conseguir divisas para revertir la situación de la posguerra

Keynes, al darse cuenta de la infranqueable posición norteamericana, resignó su propio plan y dirigió sus esfuerzos a la incorporación de ciertas enmiendas al plan White. Finalmente se adoptó en esencia el plan White.

En torno a estas modificaciones, señala Rapoport<sup>47</sup>: "... el primer artículo de los estatutos del FMI, inspirado por White, refleja bien sus ideas keynesianas. Uno de los objetivos principales del nuevo

---

46 propiciaba la "agrarización" de Alemania y el debilitamiento de su poder industrial después de la guerra, y que, según sus enemigos, de haberse implementado habría dejado un espacio vacío para la influencia comunista en Europa Occidental.

47 Rapoport Mario, ob. cit, (2004).

organismo era facilitar la expansión y el crecimiento equilibrado del comercio internacional, contribuyendo así al fomento y mantenimiento de altos niveles de ocupación y renta real, así como al desarrollo productivo de todos los miembros...". Y a continuación menciona en torno a la vinculación White- Keynes: "...El tener ideas de inspiración intervencionista y keynesiana en lo económico, que ponían incluso en duda la eficacia del libre comercio y el predominio de la banca de su país en el nuevo orden monetario mundial. No por casualidad, muchos (desde políticos hasta banqueros) se opusieron inicialmente a su plan en los EE.UU. presionando, con éxito, para ajustarlo a sus intereses, y paradójicamente Keynes, que había hecho una propuesta alternativa a la suya en Bretton Woods, quiso que se nombrara a White director gerente del FMI, cargo que no consiguió..".

Finalmente se llega a la reunión denominada Conferencia Monetaria y Financiera de las Naciones Unidas y Asociadas, celebrada del 1º al 22 de julio de 1944 en Bretton Woods, donde 44 estados estudiaron la creación del FMI y del BIRF, Argentina no asistió, ya que no fue invitada por Roosevelt según algunas versiones, debido a que gobernantes norteamericanos tenían un concepto muy particular del gobierno argentino que accedió al poder con motivo de la revolución de 1943, al que calificaban de gobierno nazi por la adjudicada simpatía a Hitler y al pueblo alemán por parte de Ortiz y la continuación de su presidencia por Castillo.

Argentina se incorpora al FMI en 1956 con una cuota inicial de 150.000.000 de dólares, ampliada en 1959 a 280.000.000 de dólares.

En las conferencias de Bretton Woods, esencialmente de carácter técnico, se decidió designar presidente a Henry Morgenthau y a tres comisiones:

La primera para estudiar el Fondo Monetario, presidida por Harry White y representantes de Venezuela y Canadá. A la segunda comisión se le designó la tarea de estudiar el Banco Mundial, presidida por Keynes y representantes de Chile y Bélgica. Finalmente una tercera comisión tuvo la labor de indagar otras formas de cooperación económica y financiera, presidida por Suárez de México y representantes de Egipto y Nueva Zelanda.

De esta manera queda realizada la aprobación de ambos organismos y de sus respectivas cartas orgánicas en la sesión del 20 de julio de 1944, contando con la presencia de 44 estados de todo el mundo.

## **5.- Sistema Implementado en Bretton Woods.**

Para comenzar a analizar las consecuencias surgidas de los Acuerdos de Julio de 1944, es conveniente que debemos señalar los pilares fundamentales sobre los que se construyó este nuevo sistema económico y financiero mundial.

El objetivo primordial, fue sin duda, la instauración de un flamante y novedoso orden de la economía mundial sostenido por el apoyo al comercio a través de un régimen internacional monetario, que fue el Bretton Woods Sistem, fundado en esencia con un tipo de cambio estable y fuerte, con el dólar estadounidense como patrón y basando este mecanismo de estabilización monetaria en la creación de instituciones internacionales de carácter permanente.

Algunos de los más destacados principios de este sistema fueron en primera medida la total convertibilidad del dólar estadounidense en oro por una cotización de US\$ 35 por onza quedando por tanto obligado el banco emisor de Estados Unidos a realizar las operaciones únicamente a esa cotización. El dólar no se convierte sino lo es por bancos centrales.

El sistema de cambios fijos descansaba sobre una condición fundamental: la estabilidad del dólar (un dólar estable significa un equilibrio continuado en la balanza norteamericana) y una doble asimetría, suponía que los países con superávit no tendrían la obligación de corregir su desequilibrio expandiendo así su crecimiento ya que lo que harían sería transferirlos a EE.UU a través de la compra de US\$, y como correlato EE.UU no se vería obligado al ajuste en caso de desequilibrio, pues al tratarse del país de moneda-reserva, sus desequilibrios se financiarían con su propia moneda.

Por otro lado, también encontramos la obligación de los restantes bancos centrales de respetar los márgenes de fluctuación establecidos, manteniendo las respectivas cotizaciones internas a través de intervenciones periódicas en el mercado de divisas, cada moneda sólo puede fluctuar el 1% alrededor de su paridad (margen reducido a 0.75% a partir de 1958).

Otros puntos a destacar del sistema fueron sin duda: el ajuste de las paridades monetarias, debido a dificultades permanentes en la balanza de pagos de aquellos países que no pudieran cumplir con las directivas del sistema o mantener el ritmo que implicaba este mecanismo y por otro lado, la adjudicación por parte del FMI de aquellos créditos necesarios para poder vencer los problemas transitorios de las balanzas de pagos, ya que los países deben, al momento que logran alcanzar el equilibrio de los balances, volver su moneda convertible y levantar las restricciones a los movimientos de capitales para el pago de las transacciones corrientes.

El sistema de Bretton Woods es absolutamente un sistema de cambios fijos, en el cual el dólar, única moneda convertible en oro, es el patrón de referencia. Son estos mismos principios, favorables al dólar y rígidos, consagrando el dólar como moneda hegemónica, los que van a ser al mismo tiempo el origen de la muerte del sistema.

Con estas medidas de anclaje monetario, se trato de evitar una ya repetida situación desencadenante de crisis económica y financiera, partiendo de suponer que el dinero que no fuera gastado en bienes de consumo, se aplicaría la compra de bienes de inversión. Sin embargo en el mundo real es posible y altamente probable que se ahorre una parte de la renta y se la guarde en forma de dinero.

Esta situación puede producirse a causa que el dinero actúa como medio de atesorar poder de compra, además de ser medida de valor; dándose así el fenómeno de la "ilusión monetaria", concepto que se debe al profesor Irving Fisher, quien explicó que es "una incapacidad para percibir que el dólar y cualquier otra unidad de dinero se expansiona o se contrae en valor." <sup>48</sup>.

En general se toma como un hecho que un dólar es un dólar, es decir, que todo el dinero es estable. Concluyendo así, que el dinero se considera por lo común como poseedor de un poder de compra fijo en término de mercancías<sup>49</sup>, situación que como sabemos ante la variación de la producción y el alza de demanda de determinados bienes, torna realmente ilusorio el poder adquisitivo y de cambio del dinero.

## **6.- La Argentina de la Posguerra, Peron y su rechazo a integrar El Fondo Monetario Internacional (FMI).**

El 17 de octubre de 1945, los trabajadores irrumpen en el escenario político, cubriendo la Plaza de Mayo en la defensa de Perón -detenido días antes- y logran su liberación, asegurando elecciones libres para el 24 de marzo de 1946. Con él, se inicia un nuevo ciclo histórico que tendría profundas repercusiones en el campo económico.

Con anterioridad, en 1944 y 1945, las exportaciones mantuvieron altos valores frente a las importaciones debilitadas por el conflicto bélico, lo cual permitió consolidar reservas y concretar nuevos rescates de deuda:

	EXPORTACIONES	IMPORTACIONES	REPATRACIONES
--	---------------	---------------	---------------

48 Cárdenas, Héctor y Sáenz, Jorge E. "¿Cuál es la evidencia empírica del Efecto Fisher en la economía colombiana, 1980-2000?", Cuadernos de Economía, v. XX, n. 35, Bogotá, 2001, páginas 268

49 Stonier Alfred W. y Hague Douglas C., ob. cit., (1965). Págs. 366/7/8.

1944	m\$n 2.682.000.000	m\$n 1.036.000.000	m\$n 203.000.000
1945	m\$n 2.892.000.000	m\$n 1.174.000.000	m\$n 8.000.000
			m\$n 211.000.000 <sup>50</sup>

Triunfante el peronismo en las elecciones del 24 de febrero de 1946, Perón asume el 4 de junio. En el interregno entre ambas fechas, se crea el IAPI (Instituto Argentino de Promoción del Intercambio) para controlar el comercio exterior, se nacionaliza el Banco Central y se implanta el régimen de nacionalización de los depósitos bancarios. Abraham Guillen señala:

“... Desde 1823 -en que colocó su primer empréstito en Londres- Argentina fue una colonia financiera de la City hasta que en 1947 rescató la deuda exterior, casi toda ella en manos de banqueros británicos (...) De 1940 a 1947, el gobierno argentino destinó un monto de \$ 1.485.000.000 a recuperar la casi totalidad de nuestra deuda externa en dólares, libras y francos suizos. El país vivió, entonces, un período de verdadera prosperidad y -por primera vez en su historia económica- se convirtió, de nación deudora, en país exportador de capitales. Así, de 1946 a 1950, abrió créditos exteriores o prestó capitales por valor de 210 millones de dólares, a España, Italia, Bélgica y Finlandia.”<sup>51</sup>. Además agrega: “Con esta política de independencia económica se logró, efectivamente la soberanía política, aunque transitoriamente.”<sup>52</sup>.

Alfredo E. y Eric Calcagno informan:

“...Es bueno recordar un hecho que muchos economistas de salón han olvidado. En el caso de la Argentina, en el decenio 1945-54, no hubo entradas de capital a largo plazo y en el privado fue ínfima (solo 78 millones de dólares, a precios de 1950, en los 10 años). Más aún: en todo el decenio, el sector público remesó al exterior

50 "Cifras estadísticas", Buenos Aires, Instituto de Economía Bancada, Facultad de Económicas, 1959, pp. 39 y 41.

51 Guillen Abraham, La conspiración de la oligarquía. Radiografía del Plan Prebisch, Buenos Aires, Guitem, 1956, pp. 100 y 101

52 Guillen Abraham, ob. cit. (1956), p. 100.

intereses y utilidades por 25 millones de dólares (en la práctica, nada). El capital extranjero, que en 1912 totalizaba el 48% del capital fijo total, se redujo... al 5% entre 1949 y 1955. Resulta entonces que "la fiesta populista" -a la que todos podían entrar- que algunos presentan ahora como la madre de todas las calamidades, solo utilizó el ahorro nacional y desendeudó al país."<sup>53</sup>.

Argentina se negó a ingresar al régimen del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial, instituido en 1944. Pocas veces se destaca la importancia que tiene esta no incorporación, por lo cual conviene reproducir algunos párrafos del libro Cambios internacionales, de Marcelo Cañellas:

"Una autorizada opinión sobre esta cuestión es la que ha dado el doctor Gómez Morales:".. La teoría que fundamentó la creación del Fondo Monetario y del Banco Internacional responde más a las conveniencias de los grandes países industriales y en menor escala a la de los países que son tradicionales abastecedores de alimentos y materias primas". Al referirse concretamente al convenio de Bretton Woods, Gómez Morales expresa que la Argentina "siempre consideró que ese tipo de acuerdo va, muchas veces, en detrimento del ejercicio de derechos soberanos por parte de las naciones económicamente más débiles".<sup>54</sup>.

Además, Cañellas comenta:

"... La aceptación del convenio y la fijación de una paridad para el peso en sus relaciones internacionales, habría quitado a la Argentina la posibilidad de manejar los tipos de cambio para el abastecimiento de bienes de capital, artículos esenciales y para apoyar sus exportaciones, Y lo que es aún más importante: habría impedido al gobierno la fijación de tipos de cambio selectivos, así como el control del comercio exterior y los aranceles protectores a la industria, que permitieron utilizar gran parte de la renta agraria diferencial para impulsar el crecimiento económico y aumentar el consumo popular, es decir, habría

---

53 Calcagno Alfredo y Eric, La deuda externa al alcance de todos, Buenos Aires, Catálogos, 1999, p. 38.

54 Cañellas Marcelo, Cambios internacionales, Buenos Aires, Macchi, 1954, p. 120.

liquidado, en su base, el proyecto nacional desplegado entre 1945 y 1955." <sup>55</sup>.

Esta posición de no ingreso al FMI fue, en aquel momento, sustentada también por Raúl Prebisch, desde la revista *El Trimestre Económico*:

"... ¿Vamos a enajenar, al fin de cuentas, por un plato de lentejas, nuestra soberanía monetaria, nuestra facultad de mover los tipos de cambio de acuerdo con nuestra apreciación de las condiciones internas y externas del país ?." <sup>56</sup>.

Precisamente, esa facultad de aplicar tipos de cambio selectivos, a través de los cuales el Estado se apropiaba de buena parte de aquella renta agraria diferencial trasladándola ahora al Banco de Crédito Industrial, permitiendo sustentar el desarrollo y también, mejorar el ingreso de los trabajadores<sup>57</sup>.

A su vez, al concentrar la exportación a través del IAPI y en base a duras negociaciones comerciales con Gran Bretaña -ya libre la Argentina de la subordinación respecto a la deuda, los ferrocarriles, el seguro y el transporte marítimo- se recupera también parte de esa renta que Gran Bretaña gozaba merced a los bajos precios.

La discriminación que sufre la Argentina al instrumentarse el Plan Marshall resulta un duro golpe pues, a pesar de que los compromisos previos le aseguraban la colocación de una parte importante de su producción agropecuaria, Estados Unidos sólo le otorga un porcentaje reducidísimo: apenas el 2,77 del total correspondiente a América Latina. A esto se suman los efectos de la inconvertibilidad de la libra esterlina, sancionada por Gran Bretaña, con absoluto olvido de todos sus compromisos, que provoca aquel conocido artículo de Perón, bajo el seudónimo "Descartes", titulado "Así paga el diablo".<sup>58</sup>

El gobierno planificaba pagar las importaciones de Estados Unidos, con las libras acumuladas en Gran Bretaña durante la guerra -solo parcialmente usadas para la compra de los ferrocarriles- pero ante la declaración de inconvertibilidad se encuentra en gravísima situación pues no puede afrontar los compromisos contraídos con el país del Norte.

---

55 Cañellas, ob. cit (1954), p. 120.

56 Prebisch Raúl, en *El Trimestre Económico*, Vol. XI, N° 2, pp. 201 y 202.

57 Galasso Norberto , ob. cit, (2003), páginas 176 y 177.

58 Perón Juan Domingo, recopilación de artículos publicados bajo el seudónimo de "Descartes", en *Política y estrategia*, Buenos Aires, 1953, p. 187.

Tiempo después a principios de la década del 50, Peron debe atravesar la caída de los precios internacionales de los productos exportados por nuestro país, como así también una fuerte sequía, ante ello y en desprecio de acercarse a los organismos multilaterales de crédito celebra acuerdos bilaterales. Guillen sostiene que la actitud del gobierno de Aramburu, a su vez, al denunciar los convenios bilaterales, para entrar al multilateralismo "significa convertir una deuda comercial, en deuda externa"<sup>59</sup>

Con la caída de Peron, la política económica desarrollada los integrantes de la llamada "Revolución Libertadora", entre fines del 55 y febrero del 58 desmantela los principales mecanismos forjados por el proyecto nacional pergeñado por Perón: desnacionalización de los depósitos bancarios, eliminación del control estatal sobre el comercio exterior, derogación de tipos de cambio selectivos destinados al crecimiento industrial, anulación de mecanismos reguladores defensivos del salario real (precios máximos). Se intento con ello retornar a la Argentina Agroexportadora del 30.

En junio de 1956, el gobierno decide la incorporación de la Argentina al Fondo Monetario Internacional y al Banco Mundial, como así también denuncia los convenios comerciales bilaterales para ingresar al multilateralismo a través de las negociaciones del llamado "Club de París". El saldo más perjudicial que dejó el gobierno Aramburu-Rojas -además, de la liquidación de los instrumentos protectores de nuestra industria y nuestro patrimonio- estuvo dado por la sumisión de nuestra política económica a los dictados de los organismos internacionales.

## **7.- La escasa viabilidad del "Sistema de Cambios Fijos".**

El sistema de cambios fijos, según nuestro análisis, puede ser dividido en dos períodos.

En el 1er. período, al que podemos caracterizar, como de "afianzamiento del sistema", el dólar norteamericano cobró una posición preponderante como moneda de referencia con respecto a las restantes divisas del mercado, lo que trajo aparejado una primera consecuencia de gran importancia, el desplazamiento del centro de dominación económica de Europa hacia Estados Unidos.

Esta situación privilegiada fue bien aprovechada por Estados Unidos, que a contrario de los demás países del mundo, no estaba compelido a devaluar su moneda para poder cumplir con los compromisos internacionales, tarea corriente para aquellos países que debían

---

<sup>59</sup> Guillen A., ob.cit.,p. 97.

seguir una política de saneamiento de su déficit para emerger de la delicada situación económica y financiera por la que pasaban. Al mismo tiempo EE.UU , aplicaba una política de relanzamiento sustentada principalmente por medidas económicas y sociales, con objetivos de crecimiento firme y oportunidades laborales.

Sin embargo, esta evidente asimetría es un claro indicador de fallas en el sistema, esta contradicción aflora al mostrar que el Bretton Woods System no puede funcionar si los EE.UU no lo respeta como miembro integrante de un mecanismo, dejándose llevar por las ventajas económicas que implicaba tener su propia moneda como divisa patrón del sistema, no comprendiendo que ellos mismos eran los proveedores de liquidez mundial, función que demandaba una substancial responsabilidad con respecto al cumplimiento del sistema.

Su actitud, lamentablemente, afectó las bases del sistema, al no alterar su déficit que era fácilmente solucionable, aplicando la formula de activar la impresora de billetes.

Hasta 1957, dado la existencia de una fuerte escasez de dólares, Estados Unidos utilizó el dólar de manera liberal para impulsar sus objetivos estratégicos.

Así como el Plan Marshall contribuyó a reconstruir Europa Occidental, en la década de los sesenta, Estados Unidos implantó políticas fiscales y monetarias expansivas, con el afán de financiar la poco popular guerra de Vietnam, todo esto sin aumentar los impuestos. Como una consecuencia inmediata pero no prevista, la escasez de dólares se convirtió en abundancia. EE.UU debió seguir una política inflacionaria que no podía ni quería ser sostenida por los otros bancos emisores, en razón de que sus propias monedas sufrían una restricción de su soberanía por el sistema.

El Sistema de Bretton Woods quebró cuando, alrededor del final de los años 1960, el dólar estadounidense no podía seguir cumpliendo con su función de dinero patrón, también aquellos años fueron testigos de crisis sucesivas de la libra esterlina, debidas a la sobrevaloración decidida por el Gobierno Británico de la época.

EE.UU intentó sin ningún tipo de éxito, estabilizar la tasa de cambio dólar/oro, ello fue llamado por algunos economistas, el "pool del oro de 1961-68". En 1967 se desencadenó una tormenta especulativa contra el dólar, seguida de compras masivas de oro. En 1968 y 1969, las principales tensiones se dirigieron hacia el franco y el marco.

Conscientes de su responsabilidad como país emisor de la moneda de reserva, Estados Unidos, sin introducir políticas restrictivas, tomó ciertas medidas tendientes a revertir la situación, así entre otras,

condiciono la ayuda externa, estimulo sus aportaciones, redujo los gastos militares, mas que nada, tras lo invertido en Vietnam y gravó la compra de títulos y valores extranjeros.

Desde principios de la década de los 70, se inicia la segunda etapa del sistema, que denominaremos: "ruptura del sistema de Bretton Woods". Particularmente hacia finales de misma década, va a producirse una venta masiva de dólares contra monedas europeas, lo que llevó a la consecuencia de dejar flotar el marco, a la que siguieron otras monedas. Las condiciones anunciadoras de la ruptura del sistema se habían producido.

Un factor influyente fue sin duda, el pesimismo sobre las ganancias a obtener, por ejemplo, que llevó a los empresarios a no ampliar su circuito productivo y a buscar mecanismos diferentes para la valorización de su monto de dinero, apelando a la especulación sobre materias primas o en la adquisición de bonos y títulos.<sup>60</sup>

En agosto de 1971, el gobierno del presidente Nixon adopta tres medidas que anuncian la desaparición del sistema, a saber:

1) suspende la convertibilidad oro o divisas del dólar:

se anuncio el fin del sistema de Bretton Woods por lo que el dólar estadounidense no seria ya intercambiable por oro, su convertibilidad fue suspendida, y devaluaron su tasa de 10%. Estos cambios se produjeron a posteriori del discurso que el presidente de los Estados Unidos Richard Nixon que dió el 15 de Agosto de ese año y que como dato de interés, reproduciremos brevemente:

"... En las últimas semanas, los especuladores han venido haciendo una guerra sin cuartel contra el dólar norteamericano. La fuerza de la moneda de una nación se basa en la fuerza de la economía de esa nación, y la economía norteamericana es con mucho la más fuerte del mundo. Por consiguiente he dado instrucciones al Secretario de Hacienda para que tome las medidas necesarias con objeto de defender al dólar de los especuladores (...) He pedido al Secretario Connally que suspenda temporalmente la convertibilidad del dólar en oro y otros activos de reserva, excepto en cantidades y condiciones que se determine sean de interés de la estabilidad monetaria y en defensa de los intereses

---

<sup>60</sup> Burkún Mario y Spagnolo Alberto. Nociones de Economía Política. Sexta Reimpresión 1985. Editorial Zavalía. Pág. 137.

de los EE.UU... Enterremos el espantajo de lo que se llama devaluación...".<sup>61</sup>

2) impone un arancel adicional del 10% sobre las mercancías importadas,

3) reduce un 10% su ayuda exterior.

En un intento por salvar al sistema Bretton Woods, los 10 países más grandes del mundo firmaron el Acuerdo Smithsoniano ( 1971 ), donde los principales puntos del acuerdo fueron, devaluar el dólar alterando el precio de la onza de oro de 35 a 38 dólares, suspender la convertibilidad del dólar en oro, amplificar los parámetros de fluctuación de los tipos de cambio de 1% a 2.25% teniendo en cuenta las nuevas paridades. Sin embargo el acuerdo Smithsoniano, resultó insuficiente para reestablecer la confianza.

Al romperse el nexo de unión existente entre dólar y oro, el sistema quiebra y se produce la flotación de las demás monedas ligadas entre sí por su valor en oro.

En 1973, se evidencian de manera fehaciente los primeros indicios del nuevo sistema, las fuerzas de la oferta y la demanda controlaban ya las divisas de los principales países industrializados, las monedas parecen empezar a dejar de lado el estructurado sistema de paridades fijas para comenzar a fluctuar mas libremente entre los países, los precios también tenían su propia fluctuación, su volumen, velocidad y volatilidad se podía avistar día a día y a medida que iban surgiendo nuevos instrumentos financieros, se desregularizaban los mercados y se liberalizaban las operaciones.

Las asimetrías de esta liberación y las regulaciones imprecisas dadas en el momento en que la mayoría de los países se vinculaban con el nuevo sistema trajo aparejado que el tipo de cambio fluctuase sobre bandas o parámetros demasiado amplios, a pesar de esto en los años subsiguientes gran cantidad de países se inclinaron hacia la total liberación de sus tipos de cambio. Se establecieron entre ellos nuevas relaciones de divisas como ser la relación Schilling/Marco Alemán.

Las principales economías de Asia optaron por poner en pie una estrategia de desarrollo cuyos componentes centrales son los mismos que adoptaron las de Europa Occidental y Japón en la inmediata posguerra: tipos de cambio subvaluados, intervenciones abiertas y considerables en los mercados cambiarios, controles comerciales y sobre el movimiento de capital, y acumulación de reservas. Todo ello

---

<sup>61</sup> ver "Bretton Woods y la convertibilidad del dólar" de publicación digital en :  
[www.granma.cubaweb.cu/2004/11/17/interna/articulo09.html](http://www.granma.cubaweb.cu/2004/11/17/interna/articulo09.html)

al servicio de un objetivo fundamental: promover la inversión y el crecimiento por medio de la exportación a los grandes mercados internacionales de consumo de masa.

En el mismo año, el Grupo de los Diez decide la flotación generalizada de las monedas, que se consagra en 1976 en Jamaica cuando acontece la primera gran crisis del petróleo y los movimientos de capital ya no dejan volver al sistema de paridades fijas.

Desde 1976, se sustituye la idea de la existencia de un determinado sistema por la aceptación de la ausencia de uno en particular. Los países miembros podrán, mantener fijo el valor de su moneda, establecer un régimen cooperativo para un conjunto de monedas y elegir cualquier otro régimen cambiario posible. Los países de la CEE crearon, a partir de 1979, una zona de estabilidad monetaria, el Sistema Monetario Europeo (SME), que implica la relación fija de las monedas entre sí y su flotación respecto al dólar; este sistema quedó transformado en 1993, al ampliarse las bandas de fluctuación de la serpiente monetaria.

En este estado de cosas, la permanencia del sistema de paridades fijas de Bretton Woods era ya insostenible, en gran parte porque Estados Unidos no podría cumplir con su rol protagónico de eje del sistema, y tampoco amparar la función del dólar como patrón monetario del sistema.

A partir de la introducción de la informática y la expansión de la tecnología, en la década de 1980, se produjo la aceleración y la expansión de los mercados financieros, facilitando los movimientos de capital a través de las fronteras y acercando los usos horarios en Asia, Europa y América. Estas condiciones contribuyeron en el mismo sentido provocando que las transacciones en divisas se dispararan desde alrededor de \$ 70 mil millones por día a mediados de los 80, a mas de \$ 1,5 mil billones diarios dos décadas mas tarde.<sup>62</sup>

Luego de haber sido duramente criticado, el sistema de Bretton Woods es oficialmente abandonado tras los acuerdos de Jamaica que desmonetizan el oro en 1976. A pesar que esta fecha constituye la muerte oficial del Bretton Woods Sistem, la fuerza del mismo fue tan grande, que a mas de 25 años de su desmantelamiento, sigue influenciando la situación monetaria actual, así, a pesar que el sistema de cambios fijos tuvo una fugaz existencia, no se puede dejar de reconocer que sirvió de base a un nuevo sistema monetario, el sistema de paridades flotantes e incluso fue utilizado como modelo a posteriori en diferentes países a través de los llamados sistemas de

---

62 "Oro y Bretton Woods". documento 2 del 15/09/2006. de publicación digital en :  
<http://www.bolsaone.com/www/manual/forex.asp?lang=es&doc=2>

“Convertibilidad” dólar / monedas locales. Esta experiencia conocida profundamente en nuestro país en la década de 1990 y cuyos antecedentes reseñamos en el segundo capítulo de nuestro trabajo.

## **8.- Conclusión.**

En principio podemos remarcar del análisis de la historia económica mundial que brevemente hemos desarrollado, que ha existido un paralelismo entre la situación imperante luego de la primera guerra mundial, con la resultante de los lamentables acontecimientos con que se concluía la segunda batalla mundial

Finalizada la primera guerra mundial se comprobó en todos los países beligerantes la aguda necesidad de disponer de recursos para la reconstrucción de sus economías, en esa época se desencadenaron grandes males económicos, así inflación incontenible, proteccionismo económico, fuertes devaluaciones monetarias, conmociones sociales por las protestas de trabajadores y consumidores.

A raíz de esta situación se plantearon en un escenario mundial, diversas conferencias y reuniones internacionales con objetivos precisos y que tenían como beneficiarios a ciertos países que clamaban por ayuda externa en virtud de sus arruinados sistemas económicos, que de ningún modo resolvieron las asimetrías económicas resultantes de la Gran Guerra.

Las instituciones de Bretton Woods (fruto del segundo conflicto mundial) si bien diferentes de su concepto inicial, si perduraron a través del tiempo, sea como centro del poder económico mundial, o como simples organismos económicos y financieros internacionales de carácter permanente. Hoy en el nuevo orden económico mundial, apenas se pueden desenterrar ciertos vestigios de las ideas keynesianas que se exponían como solidarias y estabilizadoras, tanto el FMI como el BM supeditan sus adjudicaciones de créditos a condiciones extremadamente duras las que en cierta forma socavan la estabilidad del sistema económico internacional, con lo que se expresan contra las intervenciones estatales en la economía y representan el espíritu de la época, basado en primer lugar en posiciones económicas liberales.

Durante los últimos veinte años, un desplazamiento de los centros de decisión internacionales se produjo desde los sectores que en esencia debían reflejar respeto hacia determinados parámetros de igualdad y democracia como ser las Naciones Unidas por ejemplo, hacia otros fragmentos de la sociedad económica mundial saturados hoy día de tecnócratas que a primera vista no demuestran tener el compromiso necesario y formal con las reglas de la democracia y que en virtud de este carácter se demuestran carentes de responsabilidad e

imputabilidad por las políticas que ellos mismos imponen por medio de las condicionales a los países que apadrinan.

Después del derrumbe definitivo del sistema Bretton Woods en 1973, el Fondo Monetario Internacional tuvo que buscar un nuevo papel para justificar su existencia.

La actuación del FMI, en fin, ha quedado limitada a la tarea de supervisión: revisa las economías de los diferentes países, sus tipos de cambio y efectúa periódicamente una serie de recomendaciones que resultan más o menos atendidas por los respectivos gobiernos nacionales.

Este nuevo destino incluye tareas como promover políticas fiscales y monetarias responsables, señalar y aconsejar a los países que presentan puntos débiles en su economía medidas correctivas, supervisar la política económica de los países miembros, coordinar esfuerzos a nivel internacional para ir perfilando el sistema monetario internacional y lograr así su perfeccionamiento, promover reformas a los sistemas financieros de los países miembros, impulsar el desarrollo del sector privado y de los mercados libres instigando a los gobiernos a crear un ambiente político y un entorno institucional en el que el sector privado pueda desarrollarse correctamente.

Los organismos multilaterales de Crédito, han mantenido un papel primordial en la organización de los paquetes de rescate para países que estén en dificultades como México en 1995, Tailandia, Indonesia, Corea del Sur en 1997, entre otros.

El FMI ha aceptado errores en la crisis del Este Asiático, reconociendo que las políticas fiscales contractivas exacerbaron la recesión, y que la estrategia de reestructuración del sistema financiero en Indonesia generó una carrera bancaria que solo empeoró las cosas. Pero, de modo no sorprendente, el FMI y el Tesoro de EE.UU., -responsables de propiciar muchas de las políticas- han tratado de limitar las críticas y la discusión sobre ellas. Ambos se enfurecieron cuando un informe del Banco Mundial abordó estos y otros errores, y apareció en la portada del New York Times. Se ordenó silenciar las críticas y lo que es más revelador, el FMI jamás prosiguió el análisis de estas cuestiones; jamás se preguntó el porqué de los errores, que había fallado en los modelos o que cabía hacer para prevenir una repetición en la próxima crisis.

Desde enero de 2002, Argentina atravesó una crisis. Nuevamente las políticas de salvamento del FMI no funcionaron, las políticas fiscales

contractivas que recomendó arrastraron a la economía a una recesión aun mas profunda.<sup>63</sup>.

Creemos que la mejor manera de finalizar el presente trabajo, es citando por lo menos tres diferentes versiones existentes y relacionadas con el devenir del FMI.

La primera de ellas, surge de un fragmento del discurso otorgado por Horst Köhler, Director Gerente del Fondo Monetario Internacional, pronunciado en la "Conferencia sobre la humanización de la economía mundial" en Washington el 28 de enero de 2002:

"... La economía mundial estaba más integrada a fines del siglo XIX que hoy, pero una ola de nacionalismo y proteccionismo encarnizados, que propiciaron la depresión y la guerra mundial, pusieron freno a la globalización en la primera mitad del siglo pasado. Desde la segunda guerra mundial, la democracia y el libre mercado han cobrado fuerza nuevamente, sobre todo tras el final de la guerra fría. El resultado está a la vista: a lo largo de los últimos 50 años la libertad económica y política ha florecido a la par de la prosperidad. El ingreso per cápita mundial ha aumentado a más del triple, y el alfabetismo y la esperanza de vida han mejorado enormemente en la mayoría de los países. Entre los principales beneficiarios están las naciones en desarrollo, que albergan a la mitad de la población mundial...."

La segunda, se relaciona con la respuesta a la pregunta sobre la posibilidad y la conveniencia de volver a implantar la idea originaria de creación del FMI, respuesta que para algunos autores parecería hoy facticamente imposible.

Contestando a este interrogante citaremos a J.E. Stiglitz, quien expresa:

"... que forzar al FMI a que retorne a su misión original- estrechar su ámbito- permite un mayor control. Podemos intentar determinar si ha impedido la aparición de crisis, creando un ambiente global mas estable, y si las ha resuelto bien. Pero el estrechamiento de su rango de acción claramente no resuelve el problema de esta institución: parte de la queja radica en que ha

---

63 véase Stiglitz Joseph E. (2002), pag. 319.

promovido políticas, como la liberalización del mercado de capitales que han acentuado la inestabilidad global, y sus grandes políticas de salvamento, en el Este asiático, Rusia o América Latina, han fracasado.”.<sup>64</sup>

Finalmente compartiendo su posición, citaremos una fuente autóctona, como el la palabra del General Juan Domingo Peron<sup>65</sup>, quien se refirió al FMI de la siguiente manera:

“Cuando en 1946 me hice cargo del gobierno, la primera visita que recibí fue la del presidente del Fondo Monetario Internacional que venía a invitarnos a que nos adhiriéramos al mismo (...) se trataba de un nuevo engendro putativo del imperialismo. Yo, que tengo la ventaja de no ser economista, puedo explicarlo de manera que se entienda. La política de las áreas monetarias, después del abandono del patrón oro, ha sido fructífera en acontecimientos donde siempre el negocio ha estado de por medio. (...) Hasta después de la Primera Guerra Mundial existió el área esterlina, que cobijó a numerosas monedas merced al oro de Inglaterra, que la guerra fue llevando paulatinamente hacia Fort Knox, hasta el extremo de que Gran Bretaña se vio en un grave problema para sostener su área monetaria. Lo intentó hacer fundando el Banco Central de Inglaterra y declarando a renglón seguido que, si antes el área esterlina estaba garantizada por el oro de Inglaterra, ahora lo estaba por el imperio inglés. Pero resulta que Estados Unidos en el interín había acumulado casi el 80% del oro del

---

64 Stiglitz Joseph E. (2002), pag. 322.

65 En un reportaje radial en 1970 Peron también explicó: “El FMI, que ve eso, comienza a hacerle cerrar el crédito a la República en todas partes. Al finalizar el año '67 la República no tiene crédito en ningún lado... el Fondo Monetario dice: 'Yo le resuelvo el problema, le abrimos el crédito pero nosotros necesitamos una garantía'. Bien, ¿cuál es esa garantía? 'El ministro de Economía lo nombramos nosotros.' Entonces sacan un empleado de ellos –Adalbert Krieger Vasena– y lo ponen de ministro de Economía.(...) La primera medida que toma este señor es 'estabilizar la moneda', para lo cual no se le ocurre nada más peregrino que devaluar a 350 pesos por un dólar. ¡Claro que esto obedece a un plan!: Comprar por moneditas de dólares toda la industria. ¡Compan en un mes 25 bancos! ¡Claro, si los están comprando por chiroletas! (A partir del dictador militar Pedro Eugenio Aramburu) ellos se hacen socios del FMI y al hacerse socios del FMI, el Fondo da su garantía. Pero, como digo, no la da gratis. Hay que darse cuenta de lo que realmente ocurrió con esos empréstitos. Ahí se han robado la mitad. Ellos no han utilizado ni siquiera la mitad.”.Fragmentos publicados en diario Pagina 12 , el domingo 9 de junio de 2002.

mundo y dicta su famosa Ley Fiduciaria que establecía que quien presente un dólar en el Banco de la Reserva Federal recibiría su equivalente en oro. Esta promesa, aunque jamás se cumplió, tuvo la suficiente atracción natural como para forzar hacia el nacimiento del área dólar. Es así como, desde ese momento, el dólar pasa a ser la moneda de cambio en el mundo occidental, en tanto la esterlina deja de serlo.

(...) Poco después de finalizada la Segunda Guerra Mundial, la pérdida de gran parte de la reserva oro de los Estados Unidos amenazaban gravemente la existencia del área dólar, gravedad que sigue aumentando con los gastos de posguerra, con lo que USA se colocaba en situación parecida a la de Inglaterra después de la guerra anterior si alguna Nación conseguía la formación de esa reserva. En consecuencia era preciso crear el instrumento necesario para consolidar el área dólar. El Fondo Monetario internacional fue la solución. En él participarían la mayoría de los países occidentales, comprometidos mediante una larga contribución al fondo, desde donde se manejarían todas sus monedas, se fijaría no solo la política monetaria, sino también los factores que directa o indirectamente estuvieran ligados a la economía de los asociados.

(...) Para nosotros, el valor de nuestra moneda lo fijábamos en el país, como también, nosotros establecíamos los cambios de acuerdo con nuestras necesidades y conveniencias. Para el intercambio internacional recurrimos al truque y así nuestra moneda real fueron nuestras mercaderías. Ante el falseo permanente de la realidad monetaria internacional y las maniobras de todo tipo a que se prestaba el insidioso sistema creado, no había más recurso que hacerlo así o dejarse robar impunemente. Ha pasado el tiempo, y en casi todos los países adheridos al famoso Fondo Monetario Internacional se sufren las consecuencias y se comienzan a escuchar las lamentaciones. Este fondo, creado según decían para estabilizar y consolidar las monedas del

"Mundo libre", no ha hecho sino envilecerlas en la mayor medida."<sup>66</sup>

### **BIBLIOGRAFIA:**

Alfieri Carlos, "El putsch de Munich", en colección "Los hechos políticos del siglo XX", publicado por Hyspamérica Ediciones , S.A., Madrid, España.1982

Azaretto, Roberto, Federico Pinedo, político y economista, Buenos Aires, Emecé, 1998

Balati Juan J., "La Economía Social Según Juan D. Perón" (1947-1974). Editorial de Belgrano.

Beveraggi Allende, Walter, El servicio del capital extranjero y el control de cambios, Méjico, Fondo de Cultura Económica, 1954.

Burkún Mario y Spagnolo Alberto. Nociones de Economía Política. Sexta Reimpresión 1985. Editorial Zavalía.

Calcagno Alfredo y Eric, La deuda externa al alcance de todos, Buenos Aires, Catálogos, 1999.

Cañellas Marcelo, Cambios internacionales, Buenos Aires, Macchi, 1954.

Cárdenas, Héctor y Sáenz, Jorge E. "¿Cuál es la evidencia empírica del Efecto Fisher en la economía colombiana, 1980-2000?", Cuadernos de Economía, v. XX, n. 35, Bogotá, 2001.

Cortés Conde, Roberto, "Auge de la economía exportadora y vicisitudes del régimen conservador (1890-1916)", en Historia Argentina 3, Raidos, Buenos Aires, 1998.

Cuccorese, Horacio Juan, Historia Económica Financiera Argentina (1862-1930), Buenos Aires, El Ateneo, 1966.

De Santis Gerardo Fabián "Introducción a la Economía Estructura y Problemas de la Economía Argentina", 3era edición 2001, La Plata.

---

66 El Tte. Gral. Juan Domingo Perón opina sobre el Fondo Monetario Internacional en el año 1967 , Del libro "La Economía Social Según Juan D. Perón" (1947-1974) compilado por Juan J. Balati. Editorial de Belgrano

Díaz Alejandro, Carlos F., Ensayos sobre la historia económica argentina, Buenos Aires, Amorrortu, 1975.

Friedman, Milton y Schwartz Anna J., "A monetary history of the United States, 1867-1960". Princeton: Princeton University Press.1963.

Galasso Norberto , "De la Banca Baring al FMI : historia de la deuda externa Argentina 1824-2001." 1a. ed, 1a reimp. - Buenos Aires: Colihue, 2003.

García. Valeriano F., Para entender la Economía política (y la política económica), México, Ed. Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos, 2000, 1ª Ed.

Gattás, Daniel, Instrumentos teóricos y prácticos de la Economía. Córdoba, Ed. Advocatus, 2005, 1ª Edición.

Guillen Abraham, "La conspiración de la oligarquía. Radiografía del Plan Prebisch", Buenos Aires, Guitem, 1956.

Informe Rodríguez Conde, Comisión investigadora de Servicios Públicos de la ciudad de Buenos Aires, Imprenta del Congreso, 1959

Instituto de Economía Bancada , "Cifras estadísticas", Buenos Aires, Facultad de Económicas, 1959.

Irazusta Julio y Rodolfo, "La Argentina y el imperialismo británico", Buenos Aires, Tor, 1934.

Jauretche Arturo, "El plan Prebisch y el retorno al coloniaje", Buenos Aires, Peña Lulo, 1974.

Kehrl Hans. "Realidades Del Tercer Reich", segunda edición, Ediciones Ojeda – Barcelona, 1999.

Keynes John Maynard, Consecuencias económicas de la paz, 1919, trad. de Juan Uña, Barcelona, Crítica, 1987.

Keynes, John Maynard, Tratado sobre la reforma monetaria, FCE, México, 1996, (reimpresión). (1923, 1ª Edición en inglés).

Mitchell Wesley, Business Cycles and Unemployment National Bureau of Economic Research 1923, Traducido al español y publicado en Ensayos sobre el ciclo económico, Fondo de Cultura Económica, México, 1944, bajo la dirección de Víctor L. Urquidí. Texto alojado y servido gratuitamente en <http://www.eumed.net/textos/07/mitchell-ciclos.htm>

Panettieri José, Debate nacional, Devaluaciones de la moneda (1822-1935) , biblioteca política Argentina, CENTRO EDITOR DE AMERICA LATINA, 1983.

Perón Juan Domingo, recopilación de artículos publicados bajo el seudónimo de "Descartes", en Política y estrategia, Buenos Aires, 1953.

Pinedo Federico, " Los tiempos de la República" Buenos Aires, Mundo Forense, 1946.

Rapoport Mario , Los orígenes del FMI, o cómo su fundador fue acusado de izquierdista, Publicado el día 13/09/2004 por el diario Hoy de la plata y reproducido en la pag web:  
<http://www.losocial.com.ar/preprint.asp?iddocs=2021>

Rajamoorthy T. Bretton Woods y el triunfo de la hegemonía de Estados Unidos, Solidaridad.net, 1 /1 /2005,  
<http://www.solidaridad.net/noticias.php?not=28>

Rebolledo Alejandro "El Tratado Secreto de Maastricht, Los Nuevos Protocolos para el Tercer Milenio" Editado por ECOPAX, en edición del autor.

Rifkin Jeremy El fin del Trabajo Nuevas Tecnologías contra puestos de trabajo: el nacimiento de una nueva era. Editorial Paidós Buenos Aires- Barcelona- México. 5º reimpresión 1999.

Robinson Joan. Economía de Mercado versus Economía planificada. Editorial Martínez Roca S.A. 1973.

Roca J. A. (hijo), Discursos, escritos, homenajes, Buenos Aires, 1943

Rueff Jacques, en "El Problema Monetario de Occidente", Capítulo VI de "La Época de la Inflación" (L'Âge de l'inflation, 1964) versión española en Ed. Guadarrama, 1967, Texto alojado y servido gratuitamente en [www.eumed.net/textos/06/rueff-01.htm](http://www.eumed.net/textos/06/rueff-01.htm)

Schillizi Moreno, Moreno, Argentina contemporánea, fraude y entrega, 2 tomos , Buenos Aires , Plus Ultra, 1973

Servan-Schreiber Jean-Jacques ."El Desafío Mundial". Editorial Plaza & Janes S.A 1980.

Sevares Julio, Historia de la deuda dos siglos de especulación la ed.. Buenos Aires, Capital Intelectual, 2005

Stigitz Joseph E. , "El malestar en la globalización" , Ed. Taurus, primera edición julio de 2002.

Stonier Alfred W. y Hague Douglas C. Manual de Teoría Económica. Segunda Edición, 1965. Editorial Aguilar S.A.

Triffin Robert, El caos monetario, Del Bilateralismo A La Casi Convertibilidad En Europa 1947-1956, Fondo De Cultura Económica, México-Buenos Aires, 1er edición en español, 1961.

Vázquez Samuel Amador, La política económica y las relaciones entre mercado y Estado capitalista, CEITEN 2 marzo de 2007, pag 8, de edición digital en [www.ceiten.org/Documentos/Jilote2/02Inv4.pdf](http://www.ceiten.org/Documentos/Jilote2/02Inv4.pdf)

#### SITIOS WEB:

\* Website Oficial del Banco Mundial. <http://www.bancomundial.org>

\* Website Oficial del Fondo Monetario Internacional.  
<http://www.imf.org>